

# EL CULTURAL

8-14 de julio de 2022

2€  
elcultural.com

LA CONVERSACIÓN

## Fernando Savater

“No tengo edad para preocuparme de lo que piensan los tontos”

John Fante  
*Hambre, la cara b  
del sueño americano*

Carmen Calvo  
“Me mueve la  
obsesión por el arte”

Maria Callas  
La diva recupera la voz  
con Monica Bellucci

Terence Davies  
“La pasión y el humor  
son imprescindibles”



8 423783 000132 1085

1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000 euros por depositante en cada entidad de crédito.

Si te da

por cambiar de Banco

San tan der

tiene lo que necesitas

**Cuenta Online**  
**sin requisitos ni comisiones\***  
y 100% digital

 **Santander**

Por ti, los primeros.

\*Sin comisión de mantenimiento de la cuenta. Cuenta no remunerada. TIN 0% **TAE 0%**. Cuenta Online exclusiva para nuevos clientes. Consulta condiciones en [www.bancosantander.es](http://www.bancosantander.es)



LUIS MARÍA ANSON  
*de la Real Academia Española*

## Teodulfo Lagunero

### “El comunista ante los reyes melancólicos y el eco azul de sus palacios”

**S**iempre fue coherente con sus ideas comunistas y eso le honra. Sabía sentir el dolor de los demás. Era un hombre bueno, generoso, que se distinguió por el sentido común y la imparcialidad en su vida y en sus libros. “Vivía acetunado por el alma de la oliva”, del verso de Neruda. En el libro *Memorias* de Teodulfo Lagunero destaca su honradez intelectual, su conocimiento de la poesía contemporánea, su liberalidad al juzgar a escritores de diferente pelaje. No se puede escribir seriamente sobre la vida política y literaria del siglo XX sin leer a Teodulfo Lagunero, que era republicano, que era un pensador coherente, que era un historiador riguroso y que era comunista, asombrado a veces ante los “reyes melancólicos y el eco azul de sus palacios”.

Como ha escrito Rafael Fraguas, “Lagunero brindó su chalé de la Costa Azul, Villa Comète, donde pasaba los veranos, para ser usado como sede de la oposición antifranquista.

Allí dio sus primeros pasos la Junta Democrática”.

Soy testigo de un pasaje que demuestra la objetividad de Teodulfo Lagunero. Acompañaba yo en su séquito a Juan III de Borbón, invierno de 1974, cuando el entonces Rey de derecho de España dedicaba sus trabajos y sus días a hablar con la oposición democrática para que, a la muerte del dictador, se aceptara a Don Juan Carlos como Jefe de Estado, bajo el compromiso del padre de que su hijo convocaría elecciones libres. Pedro Sáinz Rodríguez se negó a que Don Juan se entrevistara directamente con Santiago Carrillo, dentro de la serie de encuentros con la oposición democrática que, en gran parte, preparó el inolvidado Joaquín Satrústregui, al que la Transición no ha sabido reconocer su decisiva aportación, pero sí los electores que le votaron por encima de cualquier otro candidato. Don Pedro no podía olvidar lo que ocurrió en 1936 con Santiago Carrillo.

Por eso se arregló un encuentro con Teodulfo Lagunero en el hotel Meurice de París. Yo estuve allí. No asistí a la entrevista que fue larga. Cuando concluyó, Don Juan me llamó y, delante de Lacour, me hizo un extenso resumen de la conversación. Al hijo de Alfonso XIII le había impresionado la altura de miras de Lagunero y su entendimiento de España, así como la propuesta ideológica del eurocomunismo. Tomé notas precisas de cuanto me expuso Don Juan y unos días después se las entregué en Estoril durante el despacho habitual que con él mantenía.

Muchos años más tarde, el 2 de mayo de 1993, Lagunero publicó en *El País* su versión de aquella entrevista con Don Juan, que había tristemente fallecido el 1 de abril. Empecé a leer el artículo de Lagunero con recelo, temiéndome tergiversaciones e interpretaciones tópidas. Me equivoqué. Lo que Lagunero publicó en *El País* coincidía exactamente con lo que yo había apuntado en mis

notas, conforme a la exposición que me hizo Don Juan.

Así es que me ha conmovido el fallecimiento del escritor comunista porque siento por él una admiración permanente. Su abuelo fue ebanista. Su padre catedrático de Historia. La aviación mussoliniana destruyó su casa madrileña. Tras la guerra incivil, el Ejército vencedor se adueñó de la soberanía nacional. Teodulfo Lagunero estudió Filosofía y Letras. Como empresario de la construcción hizo una gran fortuna que puso a disposición del Partido. El comunismo español tal vez no haya producido nunca un hombre como él, de inteligencia tan veloz, tan lúcido, tan generoso y consecuente. Y, claro, guardo en mi archivo, como un tesoro especial, lo que de su puño y letra me escribió, el 27 de enero de 2010, “desde tu casa en Fuengirola, Bambú, 5”: “Soy testigo de que tus queridísimos Neruda y Alberti me hablaron numerosas veces, en términos muy elogiosos, de ti, en el que veían un maestro de las letras”. ●

# Elija Estola

COMO LOS JURADOS INTERNACIONALES DE ESTOS PREMIOS



ESTOLA  
GRAN RESERVA  
2014

MEDALLA DE ORO  
Challenge International  
du Vin  
(2020)



ESTOLA  
RESERVA  
2014

MEDALLA DE ORO  
London International  
Wine Competition  
(2021)



ESTOLA  
VERDEJO  
2018

MEDALLA DE ORO  
II Edición  
España Selección  
(2019)



ESTOLA  
ROBLE  
2018

MEDALLA DE ORO  
Berlin International  
Wine Competition  
(2020)



Estola es nuestra marca más premiada en todo el mundo.  
Una gama de excelentes vinos que, muchas veces, son los mejores  
para los jurados de los Concursos en los que participamos.



ELEGIR | COMPARTIR | CUIDAR



**Estola**

MUCHO ESTILO



BODEGAS AYUSO

DESCUBRA NUESTROS VINOS EN  
[bodegasayuso.es/tienda](https://bodegasayuso.es/tienda)

# EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Editora  
**Blanca Berasátegui**

Director  
**Manuel Hidalgo**

Subdirectora  
**Paula Achiaga**

Jefes de Redacción  
**Nuria Azancot, Javier López Rejas**

Jefes de Sección  
**Luisa Espino, Alberto Ojeda y Fernando Díaz de Quijano (Web)**

Redacción  
**Javier Yuste y Rubén Vique (Diseño)**

Críticos: Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M<sup>a</sup> Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita **Prensa Europea S.L.**  
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja  
Madrid - 28036  
elcultural@elcultural.es

Publicidad:  
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)  
eayuso@elcultural.es

**EL CULTURAL** se vende en quioscos y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico  
Depósito legal: M-4591-2012  
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias y la actualidad cultural del día en [elcultural.com](http://elcultural.com)

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

# SUMARIO

8 - 14 DE JULIO DE 2022

## 3. PRIMERA PALABRA

Teodulfo Lagunero, POR LUIS MARÍA ANSON

## 6. DARDOS

¿Está el algoritmo transformando la cultura?, POR IDOIA SALAZAR Y FRANCISCO MORA

## 12. EL ESCRITORIO Y LA MALETA

La pasividad, POR RAMÓN ANDRÉS

## 30. MÍNIMA MOLESTIA

“¡Por fin, chicas! ¡Un Hemingway para nosotras!” POR IGNACIO ECHEVARRÍA

## 56. JARDINES COLGANTES

¿Debe tomar partido el intelectual?, POR JUAN CARLOS LAVIANA



## PORTADA

Fernando Savater, en su casa de Madrid, fotografiado por Javier Carbajal para El Cultural

**LA CONVERSACIÓN. 8.** Fernando Savater: “Me gusta el pensamiento libre, a contracorriente”, POR NURIA AZANCOT

# LETRAS

**PERFIL. 14.** John Fante, el magnífico, POR JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE

**LIBRO DE LA SEMANA. 15.** John Fante. *Hambre*, POR JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

**NOVELA. 18.** Laura Restrepo. *Canción de antiguos amantes*, POR ASCENSIÓN RIVAS

**19.** Gonzalo Celorio. *Mentideros de la memoria*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

**20.** Uwe Timm. *La invención de la salchicha al curry*, POR ERNESTO CALABUIG

**POESÍA. 21.** Erika Martínez. *La bestia ideal*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

Ana Pérez Cañamares. *Fricción*, POR F. J. IRAZOKI

**MEMORIAS. 22.** Joan Didion. *De donde soy*, POR THOMAS MALLON

**ENSAYO. 24.** María Ramírez. *El periódico*, POR IÑAKI GIL

**HISTORIA. 26.** El español que conquistó el *Far West*, POR DAVID BARREIRA

**LIBROS MÁS VENDIDOS. 28.** Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros



14



34

# ARTE

**DIBUJO. 32.** Juan Muñoz en el Centro Botín, POR ÁNGEL CALVO ULLOA

**ENTREVISTA. 34.** Carmen Calvo: “Para dedicarte al arte tienes que estar sola”, POR MARÍA MARCO

**ESCULTURA. 37.** D. Bestué, forma en descomposición, POR M. RAMOS-YZQUIERDO

**38.** Francisco Leiro y el gran chamán, POR J. VIDAL OLIVERAS

# ESCENARIOS

**MARIA CALLAS. 40.** Monica Bellucci encarna a la diva en Peralada, POR ALBERTO OJEDA

**LIBRO. 42.** Maria Callas, cartas y memorias, POR ARTURO REVERTER

**CLÁSICA. 43.** Gardiner toma el mando, POR A. REVERTER

**FESTIVAL. 44.** *Descalzas* llega a Almagro, POR J. LÓPEZ REJAS



40



48

# CINE

**ENTREVISTA. 46.** El director Terence Davies nos habla de *Benediction*, POR JAVIER YUSTE

**ÁFRICA. 48.** *Mali Twist*, el sueño africano, POR J. Y. 49.

**Lingui**, una fuerza redentora, POR MANU YAÑEZ

**CHINA. 50.** Estalla *La batalla del lago Changjin*, POR JESÚS PALACIOS

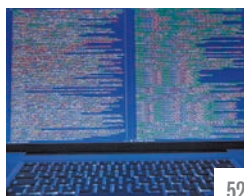
# CIENCIA

**BIG DATA. 52.** El motor de la aldea digital, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

**ENTRE DOS AGUAS**

**54.** Los niños ante la ciencia,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



52



**58. ESTO ES LO ÚLTIMO**  
Ignacio Amestoy

# Cultura y algoritmos. ¿Estamos entrando en una nueva forma de cultura? como la Inteligencia Artificial o el Big Data están marcando caminos h



FRANCISCO MORA

Fisiólogo. Autor de *Neuroeducador* (Alianza)

## ¿Hacia un mundo cultural revolucionario?

**S**e piensa poco sobre la trascendencia que tiene la cultura que nos rodea en nuestros cerebros. Pocos somos conscientes de los conocimientos actuales de la Ciencia del Cerebro (Neurociencia) y lo que representan para clarificar la biología de los procesos mentales. Y sin embargo esta relación cultura-cerebro simboliza hoy el centro de lo que somos como seres humanos. Es una relación viva y dinámica que viene determinada por las interconexiones de las neuronas cerebrales (sinapsis) realizada bajo la dirección del ambiente cultural en el que vivimos. Proceso éste, de conexión interneuronal (anatómica y funcional), que se organiza, tras el nacimiento, en casi un 75 %, en función de la cultura en que se desarrolla y gracias a las propiedades plásticas (modificables) del cerebro.

Todo esto es lo que nos lleva a considerar seriamente la enorme influencia de los cambios culturales. Vivimos tiempos “convulsos” en ideas y conceptos. La rapidez de estos cambios se transforma en pensamientos y conductas, en choques generacionales. Y esto refiere a la enorme influencia en las películas que vemos en diversos soportes técnicos, los medios de comunicación con las redes, los libros que leemos, el cine, la televisión y la publicidad, tan repetida y de tan poco valor intelectual. Todo ello, repito, cambiando a un paso vertiginoso. ¿Acaso todo esto nos está conduciendo a una concepción nueva de nosotros mismos?

Sin duda, hay que añadir el mundo nuevo que se abre a través de todo lo que aporta la Inteligencia Artificial que, con

sus algoritmos, ya está revolucionando las comunicaciones e interacciones sociales humanas, desde coches sin conductor, drones que, tras geolocalizarte, entregan en tu puerta mensajes, un pedido realizado horas antes por internet, máquinas altamente sofisticadas que aprenden, memorizan y automatizan muchas labores de la industria y, por supuesto, de los hogares.

**Y** sobre todo la perspectiva de los robots humanoides, equipados con algoritmos muy sofisticados, capaces de aprender, memorizar y avanzar hacia nuevos conocimientos en un mundo diferente y desconocido. Mundo nuevo que incluye ese universo emocional de la antropomorfización de los robots que les puede conducir a interactuar con los seres humanos a niveles nunca antes imaginados. Ya tenemos ejemplos de ello cuando persona y robot se reconocen mutuamente con la voz, las caras y los gestos, y las propias palabras, incluso con una “tinte” emocional. ¿Acaso no poseemos ya robots de un alto diseño en forma y “mentalidad” capaces de convertirse en “tutores”? A mí, personalmente, no me cabe duda alguna que se avecina una auténtica revolución cultural con implicaciones muy lejas todavía de ser medidas y solo intuibles a través de algunas películas. La pregunta que ahora está naciendo es: ¿En qué forma estos nuevos “derroteros” culturales podrían llevarnos eventualmente a diluir, incluso perder, la esencia de lo que significa humano? ¿No nos está constriñendo parte de nuestra libertad? ¿Transhumanismo? ¿Posthumanismo? ▲

**UN MUNDO NUEVO SE ABRE A TRAVÉS DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL**

**Y SUS ALGORITMOS. DESDE COCHES SIN CONDUCTOR A MÁQUINAS SOFISTICADAS**

**QUE APRENDEN, MEMORIZAN Y AUTOMATIZAN MUCHAS LABORES**

¿Están cambiando las formas de consumirla? Herramientas hasta ahora inexploradas. El desafío es cómo afrontarlos.

D A R  
D O S



IDOIA SALAZAR

Presidenta de OdiselA y coautora de *El mito del algoritmo* (Anaya)

## Accesibilidad y relevo generacional

**L**a tecnología rompe con las tradiciones! ¡Elimina antiguos formatos y define las tendencias! Existen tópicos difíciles de atajar en torno a la incidencia de los nuevos inventos tecnológicos sobre la cultura y su difusión. Tendemos a pensar en esa necesidad de bloqueo de lo antiguo frente a las novedades, a veces sin pararnos a recapacitar si es realmente bueno que dicho “relevo generacional” ocurra de manera drástica. Partamos de una base común para todos los momentos de la historia: el derecho de todo ciudadano a consumir “cultura”, se halle en el lugar en el que se halle. Es importante la accesibilidad a ese conocimiento. La facilidad de su acceso, independientemente de su edad o condición social. La inclusión de aquellas personas que, por discapacidades diversas, lo tienen más difícil. Esta es la base que hay que perseguir.

Los nuevos dispositivos tecnológicos, como teléfonos móviles, *tablets*, *ebooks*... nos ofrecen la posibilidad de “llevar la cultura siempre con nosotros”. Internet ofrece la posibilidad de acceso a los sitios web de instituciones y organismos que han digitalizado sus contenidos y, así, han democratizado su acceso al mundo entero. La Biblioteca Nacional de España (BNE) es un ejemplo de ello. Respecto a la accesibilidad a la cultura de personas con ceguera y/o sordera, las nuevas tecnologías han sido claves. Posibilitan y rompen barreras. En este sentido aún queda mucho por hacer, pero ya hay avances significativos para que una persona “sin visión” pueda apreciar un cuadro, una escultura o incluso “ver”

la televisión. Por otro lado, las plataformas audiovisuales como Netflix ofrecen multitud de series y películas a la carta. Gracias a sistemas de Inteligencia Artificial es posible conocer, con bastante exactitud, las tendencias y gustos de las audiencias y así elaborar contenidos más ajustados a los requerimientos del público. Hay muchos “pros”, aunque, sin duda, también “contras”.

**L**os sistemas de recomendaciones instalados en diversas plataformas podrían “guiar” inconscientemente a sus usuarios hacia un consumo extremadamente interesado y dirigido, motivado por una “visión de túnel” de la que resulta difícil salir para cierto público que no lo entiende como una “recomendación”, sino como una “obligación”. Para resolver esta cuestión es importante una mayor educación sobre el impacto de estas tecnologías y fomentar una de las grandes habilidades de este siglo: “el criterio personal”. Por otro lado, el hecho de apostar de manera prioritaria por los nuevos formatos digitales hace que olvidemos que estos pueden no estar disponibles para todo el público.

Conclusión. No desbanquemos “lo antiguo” sin pensar bien antes sus consecuencias. Hablemos de “convivencia” y “complementariedad”, siempre que sea posible, para no olvidar a las cada vez más amplias minorías que se quedan en “en el tintero” de la incertidumbre, ampliando la brecha social-cultural. Busquemos objetivos que satisfacer con las nuevas tecnologías para que el acceso a la cultura siga siendo cada vez más universal. Hay que intentarlo. ▲

**NO DESBANQUEMOS “LO ANTIGUO”. HABLEMOS DE “CONVIVENCIA”,  
SIEMPRE QUE SEA POSIBLE, PARA NO OLVIDAR A LAS CADA VEZ MÁS AMPLIAS  
MINORÍAS QUE SE QUEDAN EN “EN EL TINTERO” DE LA INCERTIDUMBRE**

## Fernando Savater

“Que sigan considerándome un rebelde es el mejor homenaje que me pueden hacer”

NURIA AZANCOT

Con sus setenta y cinco años recién cumplidos, Fernando Savater (San Sebastián, 1947) recibe a El Cultural en Madrid, en su casa de siempre, felizmente rodeado de mil cachivaches que disputan su lugar en el caos: en las paredes, Virginia Woolf contempla, quien sabe si secretamente encantada, al monstruo del pantano, acompañado del retrato de Peter Cushing caracterizado como Sherlock Holmes, de Boris Karloff, Lon Chaney, Vincent Price, Bertrand Russell, y, ¿cómo no?, Guillermo Brown. Y más fotos, y un tigre de peluche en el sofá, y dibujos de caballos, y libros, cientos de libros en promiscuo desorden (Shakespeare y Lovecraft, el Corán y Borges, Camus y Stevenson, y Julio Verne y Baroja y...) En una mesa, junto al sillón, Gizmo, el *gremlin* bueno, nos vigila esta mañana abrasada, en vísperas de que el pensador salga de viaje con su nueva compañera y sus hijos, rumbo a Londres y a San Sebastián.

Considerado un referente moral de varias generaciones de españoles, dicen sus amigos que ante todo Savater es un hombre alegre, a pesar de que durante años tuvo que ir a dar clase a la universidad del País Vasco con escolta por su postura siempre beligerante y valiente contra el terrorismo y el nacionalismo,

y de que vio morir a varios amigos, tan amenazados como él. Se lo comentamos y se le achinan un poco los ojos, mientras sonrío y explica que sí, que es alegre “del mismo modo que siempre he sido más bien gordito... He tenido una especie de alegría que me ha acompañado incluso en momentos más dramáticos, porque la alegría no está ausente del drama. No sé, Unamuno decía que tenía el sentimiento trágico de la vida, y yo he tenido siempre el sentimiento cómico de la vida, lo que no quiere decir que no vea cómo son las cosas en realidad, sino que las observo siempre desde un prisma cómico que a veces es tan doloroso como el trágico. Eso sí, lo que no he soportado jamás es el aburrimiento, ni en literatura, ni en cine ni en nada, tengo una tolerancia bajísima para el aburrimiento; en cambio, las cosas que me divierten y que me exaltan, sean alegres o tristes, las soporto muy bien”.

**Pregunta.** ¿Cree que el niño que fue se reconocería en el pensador de 75 años que es hoy?

**Respuesta.** ¿En el viejo, dices? Sí. Yo creo que los niños viven felices porque están seguros de que la vejez es cosa de sus padres, de sus abuelos, pero cuando les alcanza, lo hace siempre por sorpre-

sa, se convierta uno en filósofo, en bombero o en profesor.

**P.** ¿Y de qué estaría más orgulloso?

**R.** Me podría felicitar por esta casa que tengo, llena de muñecos, y también porque el ámbito mental en el que vivo es el de alguien que ha envejecido, pero no ha crecido... Eso supongo que el niño me lo agradecerá.

**P.** Hace tiempo aseguraba que “la literatura ha sido mi vida, y la filosofía, mi profesión”. ¿Para usted han sido, son las pasiones más importantes que la razón?

**R.** Sin duda. Yo he sido mucho más sentimental y mucho más pasional que racional. Hombre, la razón es básica para sobrevivir, pero lo que hace que la vida merezca la pena son las pasiones y los sentimientos, y yo desde luego no me he privado de ellos.

**P.** Se le define siempre como filósofo, pero prefiere que le llamen pensador...

**R.** Bueno, yo he sido profesor de filosofía, que no es lo mismo que ser filósofo, del mismo modo que ser profesor de solfeo no significa ser Glenn Gould. Además, no he pretendido elaborar ningún sistema, me ha gustado siempre el pensamiento libre, a contracorriente, más que el académico. Por eso soy un *philosophe* con minúscula, a la francesa.



EL ESCRITOR,  
EN EL SALÓN DE SU  
CASA MADRILEÑA

JAVIER GARBAL

**P.** Ahora vive entre Madrid y San Sebastián y...

**R.** ...en San Sebastián fundamentalmente; a Madrid vengo con frecuencia porque tengo familia, bueno, me he casado hace poco y mi mujer vive aquí, así que mi casa considero que es la de San Sebastián, pero mi centro vital ahora está aquí, en Madrid.

**P.** ¿Y cómo ve hoy su ciudad natal, cuando han pasado más de 10 años del fin de ETA pero aún existe un movimiento separatista importante?

**R.** Hombre, lo veo con resignación porque hemos luchado contra el nacionalismo todo lo que hemos podido, nos hemos enfrentado nada menos que al nacionalismo terrorista, que también lo ha habido, y ahora por desgracia seguimos padeciendo una hegemonía nacionalista.

**San Sebastián, 1947. Ensayista, dramaturgo, articulista y narrador, Fernando Savater fue profesor de Ética en la Universidad del País Vasco. Entre sus libros de ensayo destacan *Ensayo sobre Gioran* (1974); *La infancia recuperada* (1975); *Criaturas del aire* (1979); *Sobras completas* (1982); *El contenido de la felicidad* (1986); *Ética para Amador* (1991); *El mito nacionalista* (1996); *Historia de la filosofía* (2009) y *Contra el separatismo*, (2017). En 2019 rindió homenaje en *La peor parte a su mujer*, Sara Torres, fallecida de cáncer tras 35 años en pareja.**

Pero, por otra parte, yo vivo en la ciudad, en sus paisajes, en su mar y a la gente procuro mirarla lo menos posible.

**P.** Después de ver que hace unos meses le negaron la Medalla de Oro de San Sebastián a Pío Baroja, no esperará usted recibir una, o ser nombrado Hijo Predilecto, ¿verdad?

**R.** No, no, no. El gran homenaje que a mí me hace San Sebastián es que no tengo ningún premio oficial, ninguna distinción, o sea, que siempre me han considerado lo que soy, un rebelde dentro de la ciudad. Ese es el mejor homenaje que me pueden hacer, seguir considerándome rebelde a lo que significan todos esos prebostes nacionalistas.

**P.** ¿Qué precio ha tenido que pagar por haber luchado contra el nacionalismo?

**R.** Verás, yo lo he pasado bien hacien-

## LA CONVERSACIÓN

do lo que me ha gustado, que era dar clase y estar rodeado de gente joven. Ha habido momentos peligrosos, en los que he perdido amigos, he visto morir a gente estupenda que tuvo menos suerte que yo, porque yo, a fin de cuentas, me he librado de todas las asechanzas y de las amenazas, pero he visto sufrir a gente a la que yo quería mucho y que ha sufrido demasiado a causa de la impiedad nacionalista. Pero no he sido de los que más han padecido. A ellos, a los nacionalistas, les sienta muy mal oírme decir que yo me divertí mucho luchando contra ETA, pero es verdad, como tengo un espíritu *borroka*, como decimos allí, un espíritu combativo, me alegré mucho de tener un adversario tan vil para poder luchar contra él.

**P.** De todas formas, ¿cree que hoy somos conscientes del sufrimiento de esos años, o hemos perdido interesadamente la memoria?

**R.** Bueno, habrá gente que sí se acordará. El 13 de julio se cumplen veinticinco años del asesinato de Miguel Ángel Blanco y hace un par de semanas se cumplieron treinta y cinco años del atentado de Hipercor, en Barcelona. ¿Quién se acuerda de esas cosas, cuántos jóvenes recuerdan todo ese horror? Porque Miguel Ángel era un chico como ellos, era un muchacho... ¿Quién se acuerda? Pues desgraciadamente muy pocos. viendo las estupideces que hoy se manejan, la ley trans, esos disparates... Es imposible que un país se haya degradado hasta el punto de tener gente como los miembros de Podemos o como el propio Sánchez en el gobierno. En fin, si se recordara por todo lo que se ha pasado. me imagino que eso no hubiera ocurrido pero debe de haberse olvidado con mucha facilidad para que estemos como estamos.

**P.** Pero si lee a muchos jóvenes narradores vascos, parece que nada de eso ocurría, que lo importante era la lucha sindical, la Guardia Civil...

**R.** Y el franquismo. Todavía siguen queriendo contarnos lo que fue el franquismo, pero, en fin, es que los escritores vascos son para echarles de comer aparte. Salvo Aramburu y algún otro como él, como Guerra Garrido, la verdad es que los demás son verdaderamente canallescros.

**P.** ¿Entiende que por impulsar el *Manifiesto por la lengua común* y firmar en 2017 el manifiesto *Pararemos el Golpe*, esto es, por enfrentarse a los desmanes del nacionalismo, haya quien hoy le llame fascista y crea que se ha aproximado a Vox?

---

**“Como tengo un espíritu *borroka*, combativo, me alegré mucho de tener un adversario tan vil como ETA”**



JAVIER GARBAJAL

---

**“Los escritores vascos, salvo Aramburu y algún otro como él, son verdaderamente canallescros”**

**R.** No tengo edad para preocuparme de lo que piensan los tontos. Francamente, ya me queda relativamente poco tiempo; tengo que concentrarme en recordar lo que piensa Kant, en lo que piensa Camus, pero no me interesa nada lo que opinan esos tontos que escriben en internet cada vez que publico un artículo en el periódico, hombre, no, no se me puede pedir tanta atención a los demás.

**P.** Decía hace unos días Jorge Herralde que “es grotesco que la derecha reivindique su papel en la cultura”...

**R.** La derecha tiene tanto derecho a escribir y reivindicar su papel como los demás. Qué quiere, hasta las personas que son inteligentes como Jorge Herralde, pueden decir tonterías, y eso es una estupidez. Los libros de Anagrama están llenos de autores a los que se calificaría de derechas con toda naturalidad y algunos de los mejores escritores de su tiempo, como Borges o Nabokov, etcétera, no son precisamente de izquierdas que digamos. Lo grotesco sería que alguien que se pretendiera culto o editor ignorase a esos autores fundamentales.

**P.** Cómo cree que juzgará la historia a Pedro Sánchez en relación con Cataluña y País Vasco?

**R.** No me fío de los juicios de la historia, así que yo lo que quisiera es librarme de Pedro Sánchez, que hubiera otro mejor y que él se fuera a pasarlo bien a las islas Maldivas, pero, no sé, los juicios históricos no me preocupan, lo que me preocupa es cómo nos libramos hoy de la situación en la que estamos.

**P.** ¿Se refiere a que nunca imaginó que un gobierno socialista contase con Bildu como aliado y necesitase a Esquerra Republicana para sacar adelante la legislatura?

**R.** Desde luego, nunca he tenido tanta imaginación. Pensé que tendrían, como las han tenido siempre, complacencias con los nacionalistas, porque la izquierda ha sido siempre excesivamente acomodaticia con aquello que se supone que es lo contrario a lo que ella es, porque la izquierda ha sido siempre internacionalista, pero yo desgraciadamente conocí en el País Vasco complacencias culpables con el nacionalismo e incluso con personajes bastante próximos al terrorismo, pero, vamos, tener al ala política de ETA directamente incorporada a la gobernabilidad del país, francamente, para eso nunca he tenido tanta imaginación, no.

**P.** Tragedias como la muerte de su mujer, Sara

Torres, tras tres meses de sufrimientos atroces, ¿no le han ayudado a relativizarlo todo?

**R.** Por supuesto. Mi visión del mundo cambió completamente, las cosas que me parecían muy importantes dejaron de serlo. Cuando has pasado una experiencia personal verdaderamente trágica, después todo lo ves un poco a vista de dron, desde arriba. Y sí, me intereso por algunas cosas de la política, me indigno con otras, pero sin la pasión de otras épocas porque ya sé que la vida no va de eso.

**P.** Sí, pero ¿cómo es la vida después del gran amor? ¿Le sigue resultando abrumador “el ruido que hizo la alegría al marcharse”?

**R.** Desde luego. El problema de una gran ausencia como esa es que uno pierde el objeto de su amor, pero no su amor, es decir, yo sigo enamorado de Sara, sigo hablando con ella todos los días, contándole cosas, pidiéndole consejo permanentemente, pero, de la misma manera que tengo que comer todos los días, también la vida continúa, y he tenido la suerte extraordinaria de encontrar a una persona que me quiere, que me comprende, que me gusta muchísimo, y con la cual también estoy viviendo una cosa maravillosa. No olvidas, pero ya hay alguien que te propone otras metas, otras ilusiones, en fin, otra esperanza.

**P.** Quizá por eso en el libro que dedicó a Sara, *La peor parte*, repetía como un mantra que puedes no querer vivir, pero no por ello querer morir.

**R.** Sí, eso lo descubrí entonces. No es que sea demasiado profundo, pero siempre había creído que la vida y la muerte eran como vasos comunicantes, que, si estabas muy contento, y querías vivir, no tenías ganas de morirte, y si estabas triste, sí querías pero aunque estuve agónicamente triste y todavía conservo mucha de la tristeza de los últimos meses de Sara y de la ausencia de Sara, eso no quiere decir que me quiera morir ni mucho menos. La muerte me sigue pareciendo tan antipática como antes.

**P.** Hablando de antipatías, ¿es el desdén por las humanidades de los nuevos planes de estudio un síntoma del poco aprecio que en España existe por la cultura?

**R.** Bueno, el descrédito o el abandono de la filosofía y de las humanidades en general es especialmente agudo en España, pero en Europa está bastante extendido; los países nórdicos tienen una visión del mundo muy pragmática, les interesa otro tipo de cultura, la cultura técnica, más o menos científica, la cultura de la superstición, como demuestra todo esto de la ley *trans*... Cuando se abandona la ciencia es para adoptar nuevas supersticiones. ¿Qué quiere? La ley *trans* se basa en cosas como

---

**“Es imposible que un país se haya degradado hasta tener a los de Podemos o a Sánchez en el gobierno”**

---

**“La ley *trans* se basa en cosas como las apariciones de Lourdes, son cosas totalmente fantásticas...”**

---

**“Yo sigo enamorado de Sara, sigo hablando con ella todos los días, pidiéndole consejo. Pero la vida continúa”**

las apariciones de Lourdes, y como mitos, son cosas totalmente fantásticas... La cultura humanista, que buscaba un sentido para la ciencia y no solo para la ciencia, es lo que se considera menos importante porque no es rentable.

**P.** ¿Qué libros suyos le explican mejor, con cuál se identifica más?

**R.** Bueno, ya sabes que los autores somos un poco como los padres, que al hijo tonto lo queremos más que a los listos, pero a mí, si tuviera que quedarme con un par de libros que me expresan bastante bien pues, para la parte literaria, cogería *Las criaturas del aire*, y para la parte filosófica, *Las preguntas de la vida*. Y el libro de Sara, que me toca muy dentro.

**P.** ¿Y a qué libros o autores regresa siempre?

**R.** A Borges. Yo soy un borgeano de estricta observancia, lo he leído todo, creo, y de vez en cuando vuelvo a reincidir para recuperar la cadencia; también me han gustado siempre mucho las novelas de acción, de aventuras, y no soporto las descripciones costumbristas, me aburren infinitamente, salvo algunos autores muy especiales. Por ejemplo, Pío Baroja me divierte siempre, es un autor que nunca aburre porque te cuenta cosas que algunas te interesan y otras nada, pero tiene una especie de viveza que lo hace muy agradable.

**P.** ¿A qué jóvenes filósofos sigue ahora?

**R.** No los conozco demasiado, llevo muchos años, alejado de la universidad. Hay autores que me interesan, como José Luis Pardo, que ya no es un jovencito, o Diego Garrocho.

**P.** ¿Y qué lee?

**R.** Leo sobre todo novela, ensayos literarios, muchos diarios, muchas memorias. Por ejemplo, me leí todos los diarios de Thomas Mann, que efectivamente no tienen un gran valor literario comparados con su obra narrativa, pero me gusta esa cotidianidad aunque no tenga un gran valor literario...

**P.** ¿Qué tiene de Guillermo Brown, al que dedicó una de sus últimas columnas, para ser su compañero desde hace más de sesenta años?

**R.** No sé, creo que los niños de mi tiempo empatizamos con él, que vivía en una época tan distinta a la nuestra y en un país tan diferente, por su apetito de vivir. Guillermo, estaba siempre ansioso de divertirse, y esa ansia era la misma que sentimos nosotros, niños que padecíamos el franquismo.

**P.** ¿Sigue queriendo saber, como Cabrera Infante y como Lewis Carroll, “de que color es la luz de una vela cuando está apagada”?

**R.** Cada vez más, precisamente porque estoy cada día más cerca de que la vela se apague. Ver esa luz me vendría muy bien... ■



RAMÓN ANDRÉS

# La pasividad

**H**ace poco más de una década, el pensador Paul Ricoeur sugirió que el mal vive en nuestra pasividad. En un breve ensayo titulado, precisamente, *Le mal*, aseguraba que, cuando nos sentimos víctimas de la maldad del hombre, despierta en nosotros un terrible desasosiego que nos revela como cómplices de ese mal. Entonces, sobrevienen la inhibición y lo que él denominaba “experiencia de lo pasivo”. Esto es cierto si tenemos en cuenta que, al asomarnos al mundo y comprobar la impunidad de los malhechores que rigen el destino de las sociedades, decidimos, en general, lavarnos las manos. La no implicación es el perfecto drenaje para una existencia resguardada que opta por no tomar partido; pero también es un ataque a la moral.

La pregunta: “¿Hasta cuándo?”, parece no tener respuesta. Porque la capacidad individual, pero también colectiva, de soportar el oprobio no conoce límites. Las cosmogonías han transmitido a las civilizaciones la idea de que nuestra procedencia del caos primordial ha condicionado a la especie, que actúa en consecuencia. Es decir, en desorden y con violencia. Sin embargo, “¿hasta cuándo?”, si esto es así, permitir lo que sucede hoy. Que mueran decenas de personas aplastadas en una valla fronteriza; que medio centenar de almas se asfixien en la caja de un camión cuando trataban de sobrevivir en otro país; que un misil alcance un centro comercial y sigan muriendo de manera industrializada, qué importa si rusos o ucranianos, unos jóvenes inexpertos a los que la necesidad ha puesto un arma en las manos... ¿contra quién? Mentimos cuando decimos que combatimos para defender la democracia. Entre otras razones porque nosotros, los demócratas, esos gregarios de la molicie, somos de

una enfermiza insaciabilidad, todo nos parece poco en lo tocante a la libertad personal, que imponemos sobre la colectiva. Acostumbrados a un bienestar que nos aliena, las democracias han fomentado la aparición de una sociedad consentida que juega a ser libre. Pero no lo es, en realidad, por la falta de implicación ética, o sea, por esa pasividad a la que alude Ricoeur. Culpar a Putin y a Alexandr Dugin; señalar siempre al otro, no hace más que hundirnos en nuestra facilona interpretación de los acontecimientos y arrellanarnos en la mejor butaca que encontremos.

El mal lo tenemos aquí también, quiero decir, en las mal llamadas sociedades libres, cómplices de este descalabro. ¿Alguien cree, de verdad, que el problema estriba en la derecha o en la izquierda? Me pregunto si no está en el desatado amor al dinero y en el sueño de ser *único*; me refiero a ser distinto del otro. Si no está en la asombrosa capacidad de vivir bajo el yugo de los rateros de las altas finanzas; bajo los dictados pedagógicos que en las escuelas forman consumidores serviles de gran porvenir; en los medios de comunicación que juegan al despiste. ¿Cómo es posible que una misma noticia sea interpretable, no en razón del sentido común, sino de un interés ideológico? ¿Alguien cree, realmente, que todo esto no nos concierne en primera persona? Gracias a la información que tenemos, y que no debemos eludir, la sociedad ha dejado de comportarse como un Job colectivo.

Ahora ya no es posible porque sabemos de dónde vienen las plagas, de dónde los castigos. La mercancía del mal corre por nuestro silencio, no paga tasas, se distribuye en el gran mercado de los colaboracionistas que forman parte de una población que abomina de los políticos, pero que no actúa en consecuencia. ¿No existe el voto en blanco? El compromiso, la austeridad, la honestidad, el esfuerzo, la discreción, vivir con lo necesario, hablar poco, la modestia, obrar el bien, ir despacio, ir limpio, pensar, ¿son agua pasada? ●

**ACOSTUMBRADOS A UN BIENESTAR QUE NOS ALIENA, LAS DEMOCRACIAS HAN FOMENTADO LA APARICIÓN DE UNA SOCIEDAD CONSENTIDA**



# Hay un Movistar para cada persona.

## Bienvenidos a **miMovistar**

Llega miMovistar, una nueva forma de contratar Movistar, más flexible y personalizada. Con más posibilidades de elegir para hacer tu vida mejor.

**Movistar es para ti.**



Veo a John Fante (1909-1983) saliendo de Los Ángeles un día caluroso. Son las siete de la tarde y marcha rumbo al frío: concretamente a Boulder, Colorado, donde sigue viviendo su familia. Nadie lo espera allí, aunque su madre no ha dejado de rezar para que regrese y es el único lugar al que puede volver. Los estrechos asientos de cuero hierven de calor: así lo escribirá en *Sueños de Bunker Hill*, la novela dictada a su esposa Joyce en 1981, cuando ya se ha quedado ciego pero sigue mirando, dentro de su recuerdo, sus años como joven guionista en el Hollywood de los años 30.

Sin embargo, en el preciso momento en que John Fante se sube a ese autobús se siente totalmente derrotado. Los Ángeles le ha resultado una ciudad demasiado difícil, demasiado volátil dentro de sí mismo. Sus alteraciones de humor, los días y las noches con venenos de cócteles furiosos, esos rostros cambiantes de mujeres hermosas al entrar y salir de hoteles fastuosos donde él se siente siempre un animal perdido que sólo encuentra fuerza en el alcohol, le han ido marcando una sensación de permanente extrañeza o bestia herida. Por eso se decide a dejarlo todo atrás e internarse en Nevada, en uno de esos autobuses que cruzan el país en sus noches extensas de largas carreteras, para recuperar la parte de sí mismo que se ha quedado atrás.

Así, pasará del calor dorado y pegajoso de Los Ángeles a una tormenta blanca al entrar en Nevada, parando en Utah



## Fante, el magnífico

Poco a poco prosigue la recuperación de la obra del legendario John Fante, oscurecido por su propia leyenda pero uno de los narradores más poderosos del siglo pasado. El Cultural traza su perfil y reseña *Hambre*, libro de relatos inéditos en España.

y en Wyoming antes de llegar a Boulder. Este es un momento importante en la vida de Fante: cuando vuelve a mirarse en su familia, en el escenario que había abandonado buscando el oropel hollywoodiense, es más consciente que nunca de que el regreso ha dejado de ser una opción. No lo sabe al principio: aunque sigue arruinado, ha podido reunir un llamativo vestuario y se pasea por Boulder buscando la admiración de las gentes que antes lo habían despreciado. Presume ante los suyos de su falsa amistad con Hedy Lamarr y con Clark Gable, con Tom Mix y Jean Harlow, con Katherine Hepburn y Bette Davis, con Ginger Rogers y Johnny Weissmüller. Pero todo es mentira: aunque se vanagloria cuando habla con sus hermanos pequeños, y aunque su propia madre hace todo cuanto puede por creerle, y sus cuatro trajes cortados a medida pueden entablar un diálogo sutil con esa prosperidad imaginada, su padre lo mira con la misma desconfianza de siempre y él se mide en sus ojos.

No es nada nuevo: nunca ha encontrado en él nada distinto a la desaprobación, porque Nicola Fante, un buen albañil que no escapó jamás de su alcoholemia, solía burlarse de él cuando se lo encontraba por las noches, al volver de cerrar los pocos bares de Boulder, enfrascado en la lectura de los libros que el adolescente John sacaba de la biblioteca. De su madre, Mary Capolungo, no pudo sacar más que un cariño esencial y una dedicación absoluta a la religión, como única fuente, si no de plenitud, al

menos sí del consuelo cautivo después presente en sus libros.

Recordaría con más cariño a una profesora de su instituto que lo animó a leer y le abrió aquellas puertas. Por eso la única calidez que queda en Boulder, su pueblo, para ese Fante acabado antes de tiempo, pero no derrotado —no lo sería nunca, aunque en ocasiones cayera en la tentación de pensarlo— le espera en la biblioteca que tanto frecuentó siendo un muchacho. Allí se vuelve a encontrar a sí mismo al recordarse abstraído ante los lomos gastados de las obras de Jack London y Robert Louis Stevenson, en los tomos de D'Annunzio y Dostoievski, de Flaubert y Knut Hamsun. Y, especial-

mente, el viejo ejemplar de *Winesburg, Ohio*, de Sherwood Anderson, que tantas veces había reposado en sus manos.

Esa misma profesora de instituto también leyó sus prime-

### SUMA POCO MÁS DE 20 AÑOS, PERO FANTE YA TIENE CLARO QUE QUIERE ESCAPAR DE LA POBREZA Y QUE VA A HACERLO ESCRIBIENDO

ros textos y lo animó a enviarlos a *The American Mercury*, una de las revistas literarias punteras en una época, y un país, Estados Unidos, en el que las revistas literarias pagaban a sus autores: más tarde, en sus novelas, Fante evocará el vértigo

encendido que lo atravesaba cuando el director de la revista, H. L. Mencken, le aceptaba un relato y, luego, le enviaba un talón.

Ante esos mismos libros que había devorado no mucho tiempo atrás, en la biblioteca pública de Boulder, John Fante recuperó la versión de sí mismo que había ido perdiendo por el laberinto de los despachos de Columbia Pictures y las coctelerías, y entonces decide regresar a Los Ángeles. Escribirá guiones en los que no cree porque necesita ingresos para vivir, pero seguirá perseverando en la única verdad de su escritura.

Lo más atractivo de John Fante es que, en ese momen-

## Hambre

# La cara b del sueño americano

“Novels have their own fate” (“Las novelas tienen su propio destino”) afirmaba con agudeza Harold Bloom, y en literatura, como en cualquier otra actividad humana, el destino, la suerte, juega un importante papel en el devenir de cualquier obra literaria. Ejemplo palpable de tal afirmación lo encontramos en la magnífica *Pregúntale al pokvo* (1939) de John Fante (Denver, 1909 - Los Ángeles, 1983), cuyo destino fue perder los recursos que iban a dedicarse a publicarla, por culpa de un pleito causado por otro libro.

La suerte también le fue esquiva a su autor, tal como reflejó Stephen Cooper en la re-



**JOHN FANTE**  
Traducción de Antonio  
Prometeo Moya  
Anagrama, 2022  
288 páginas. 19,90 €

ferencial *Full of Life: A biography of John Fante*. Los testimonios de Dan Fante, hijo del autor, en *Fante: A Family Legacy of Writing, Drinking and Surviving*, ponen de manifiesto una vida terriblemente compleja desde su nacimiento en una familia dominada por el fanatismo religioso de la madre y los problemas con el alcohol del padre. Su vida como guionista cinematográfico estuvo

marcada por continuas desgracias causadas por su diabetes, que desembocaría en la amputación de ambas piernas y la ceguera. Fante murió en 1983 sin que su obra fuera reconocida, a pesar de que William Faulkner

to, su personalidad ya está hecha. Suma poco más de veinte años, pero ya tiene claro que quiere escapar de la pobreza y que va a hacerlo escribiendo. Sin embargo, no serán sus libros los que lo llevarán por esa senda, sino su faceta de guionista. Hablamos de un Hollywood soñado, con luces de neón iluminando el cielo de Los Ángeles, que él desmitificará ásperamente, pero también con restos de dulzura, en varios de sus libros. Es el Hollywood que emplea como guionistas no solamente a Dalton Trumbo, Nathanael West, Ben Hecht o Sinclair Lewis —ídolo primero de Fante y de su alter ego, Arturo Bandini—, sino también a William Faulkner y a Francis Scott Fitzgerald, en esa edad final de su carrera que le hacía trabajar por cuarenta dólares a la semana, cuando ya apenas bebía un poco de cerveza y sólo creía en

el trabajo y en los castigos por no realizarlo.

El mundo de barro que relata John Fante/Bandini tiene algo menos que ver con el crepuscular que narraría Budd Schulberg en su extraordinaria novela *El desencantado*—en la que cuenta su viaje juvenil y demencial, precisamente, con el penúltimo Fitzgerald, ya terriblemente enajenado por la bebida, en la búsqueda más desesperada de sus sueños universitarios perdidos— que con la película *Sunset Boulevard*—titulada en España *El crepúsculo de los dioses*— de Billy Wilder; pero desde el perfil del guionista interpretado por William Holden en ese precipicio de escombros moral previa al derrumbe, con ética y principios vendidos no ya al mejor postor, sino para sobrevivir.

Lo que no podía esperar John Fante es que, cuando en 1939 su editorial iba a publi-

lo consideraba uno de los mejores escritores de su época.

Confieso mi debilidad por Fante, pero no creo estar cegado por mis preferencias literarias al considerar ese *roman à clef* que es *Pregúntale al polvo* una obra a la altura de *El guardián entre el centeno*. El protagonista, Arturo Bandini, era el *alter ego* del propio autor y vuelve a ser el protagonista en la mayoría de los 18 relatos recopilados en *Hambre*. Tal como informa el editor, su referido biógrafo Stephen Cooper, el novelista “guardó docenas de cuentos inéditos, junto a otros que habían aparecido en revistas pero que después de su muerte no se recopilaron” (p. 9). No todos son relatos en el sentido estricto del término; en algunos casos se trata de capítulos de libros nunca terminados —“Viaje en autobús”—, esbozos de futuras novelas —“Mary Osaka te quiero”—, algún que otro escrito de singular naturaleza, como el “Prólogo para *Pregúntale al polvo*” o “La

primera vez que vi París”, y en cuanto a los relatos propiamente dichos, algunos de los publicados lo son por primera vez —“El delincuente”, “Una mala mujer”— en tanto que otros lo fueron en revistas de desigual relevancia como *Westways*, *Scribener’s Magazine* o *Esquire*. Todas las piezas fueron escritas en su época de máxima creatividad, entre 1932 y 1959.

Su disposición se ajusta a un orden cronológico regido por la edad del protagonista —aunque no en todos, Arturo Bandini, como ya se ha mencionado— siendo el “Prólogo para *Pregúntale al pol-*

*car Pregúntale al polvo*, apostando decididamente por él, lanzara también en Estados Unidos la traducción de *Mein Kampf*, de Hitler, sin su autorización. Y allá donde los principios no suelen ser un freno para algunos editores, el derecho termina de imponerse: Adolf Hitler demandó a la edi-

torial, perteneciente al grupo de William Randolph Hearst/Ciudadano Kane, por haber publicado el libro sin su autorización, y un juzgado de Connecticut acabó fallando a favor de Hitler. ¿Y en qué afectaba esto a nuestro Fante? Pues que los fondos destinados para el lanzamiento y



COLIN FARRELL Y SELMA HAYEK, EN *PREGÚNTALE AL POLVO* (2006). ARRIBA, JOE MANTEGNA Y FAYE DUNAWAY EN *ESPERA A LA PRIMAVERA, BANDINI* (1989), PRODUCIDAS, RESPECTIVAMENTE, POR TOM CRUISE Y FRANCIS FORD COPPOLA

vo” la línea divisoria entre la infancia/adolescencia y la madurez. Bukowski asumía con orgullo que Fante fue su influencia más directa, hasta el punto de reconocerlo como su padre literario, lo que equivale a reconocerle como precursor del “Realismo sucio” que alcanzaría su

promoción de *Pregúntale al polvo*, la segunda novela protagonizada por Arturo Bandini, tuvo que emplearlos la editorial en cubrir todos los gastos del juicio.

También desencantado, se empleó a fondo en su trabajo de guionista, alternado con sus desapariciones etílicas, que podían tenerlo varios días alejado de su mujer Joyce y de sus hijos. No volvió a escribir literatura hasta 1977, ya con la diabetes diagnosticada y con una vida algo más ordenada, algo parecido al final de Fitzgerald. Fue entonces, ya sexagenario, cuando Charles Bukowski lo descubrió—también en una biblioteca pública—y quedó deslumbrado por la saga de Bandini. Le habló a su editor, John Martin, de ese viejo escritor al que nadie recordaba, que había estado a punto de llegar a ser alguien en los años treinta, pero que se había desvanecido en-

tre los títulos borrosos de unas cuantas películas. Así, Bukowski escribirá un prólogo apasionado y sincero en la reedición de *Pregúntale al polvo*, que, ahora sí, convierte a John Fante en el escritor que siempre fue.

En España toda la obra de Fante está publicada en Anagrama con traducciones de Antonio-Prometeo Moya. Ahora acaba de sacar *Hambre*, editada por Stephen Cooper, su biógrafo: en 1994 exploró, con el permiso de su viuda Joyce, una habitación secreta en el rancho familiar de Point Dume, en Malibú, con montones de manuscritos y borradores: ahí estaba, de nuevo, Bandini/Fante adolescente o adulto, siempre delirante, con una inquebrantable fe en sí mismo y en sus libros, entre la violencia y la ternura.

Como supo bien Hemingway, los buenos escritores siempre vuelven. Fante nunca se ha ido, ya sea como relativo precursor de Carver y Bukowski, con la ligereza que también guarda sacos de hondura con los que pelear, igual que él se

Pero quien busque en Fante alguna precuela de los mundos de Raymond Carver y Bukowski no lo va a encontrar exactamente. Sí la profundidad de carga del primero o la autoficción descarada del segundo—no hay *alter ego* más potente que Baldini, ni más exquisitamente perfilado en sus contradicciones—, pero no una línea sucesoria. Bandini/Fante es un mundo propio entre ese lodazal rutilante de Hollywood y brillos de pureza en los que cita los poemas de

Yeats o Rupert Brooke. Puro nervio y síntesis verbal. Ese contraluz en la escritura, esa fe descarnada en una vocación, el talento y trabajo para sacarla adelante. Viva Fante, el magnífico, viva Arturo Bandini. Y viva ese veneno lujurioso que nos hace vivir para escribir. **JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE**

## **BANDINI/FANTE ES UN MUNDO PROPIO ENTRE ESE LODAZAL RUTILANTE DE HOLLYWOOD. PURO NERVIO Y SÍNTESIS VERBAL**

esforzaba por seguir escribiendo dentro de la vida. Desde esa habitación llena de carpetas y recortes con sus primeras historias en *The American Mercury*, parece decirnos: si quieres escribir, escribe siempre. Vive, pero no te rindas. Escribe: a través de ti mismo, de tus tormentas y sobre tus abismos.

máxima expresión en el propio Bukowski junto a Carver o Cormac McCarthy.

Los cuentos ahora recopilados mantienen una clara consonancia con los publicados en vida del autor con el título de *Dago Red* (1940) y sobre todo con los póstumos recogidos en *The Wine of Youth: Selected Stories of John Fante* (1985). Más allá de la obsesión del joven Arturo por convertirse en un escritor de éxito y reflejar la vida de los italo-americanos, en estos relatos encontramos los referentes temáticos propios de Fante: su honda implicación social, la quimera que representa el “sueño americano”, las implicaciones existenciales de la inmigración, las tribulaciones de la clase trabajadora y su degrada-

ción social... Todo ello narrado con el ingenio, maestría y sutileza de los grandes autores, y una exquisita prosa.

Creo que fue Cortázar quien aseguró que la diferencia entre la novela y el relato estribaba en que la primera te vencía por puntos en tanto que los segundos te dejaban KO. Un buen ejemplo de tal aseveración lo encontramos en un relato que bien pudiera firmar Allan Poe, “El caso del escritor obsesionado”, con uno de los desenlaces más sorprendentes, imaginativos, y prodigiosos que recuerdo. Algo similar ocurre en “Póngalo en la cuenta” y “Los pecados de la madre”, dos relatos donde se sintetizan de manera excelente los intereses narrativos del autor.

Actualmente se está reivindicando a John Fan-

te como el más genuino escritor de Los Ángeles, de igual forma que J. P. Donleavy lo es de Nueva York. Incluso se ha acuñado el término “L. A. literature” como una suerte de subgénero literario con sus propias características. Encasillar a Fante en tal formato resulta un ejercicio tremendamente reduccionista. Su literatura refleja, más que un lugar o un espacio, un tiempo, una época dominada por las miserias de la Gran Depresión y el optimismo social del período de posguerra muy al estilo de un John Steinbeck. Sus relatos fueron escritos en unos años artísticamente marcados por el cambio de referentes literarios en los que el naturalismo y realismo dejaban paso a la “modernidad” que representó el movimiento modernista. Conviene tenerlo presente durante la lectura del libro, espléndidamente traducido por Antonio-Prometeo Moya. **JOSÉ ANTONIO GURPEGUI**

**EN ESTOS RELATOS ENCONTRAMOS LA MAESTRÍA Y LA SUTILEZA DE LOS GRANDES AUTORES, Y UNA EXQUISITA PROSA**

*Canción de antiguos amantes*

# Mitos en un mundo al borde del colapso

El poder de Laura Restrepo (Bogotá, 1950) radica en el lenguaje. Esta autora lleva en su interior la cadencia de la prosa, como les sucede a los buenos músicos con el ritmo, y compone con un verbo alegre y generoso, casi exuberante. No solo es que ame las palabras y las cultive, sino que, de puro cuidarlas, las palabras parecen quererla a ella. Por eso lucen pletóricas en sus obras y por eso la lectura de sus narraciones resulta tan placentera. Restrepo es, además, una escritora de largo recorrido que ha logrado premios importantes en el panorama internacional. *Canción de antiguos amantes* es el título de su última y rutilante publicación.

La novela presenta dos líneas argumentales que finalmente confluyen —al menos formalmente— en una sola. No obstante, desde el principio parecen estar conectadas y con el avance de las páginas una va revelando el valor simbólico de la otra.

La primera se desarrolla en el momento actual. Un escritor y antiguo estudiante de Teología, que responde al nombre de Bos Mutas (“buey mudo”, apodo que ya identificaba a Tomás de Aquino) y que está obsesiona-

do con la reina de Saba, viaja por el amplio mundo. Su aparente afán es localizar a esa reina bíblica, aunque en el fondo trata de encontrarse a sí mismo. En su particular travesía del desierto, Bos Mutas se tropieza con Zahra Bayda, una partera somalí que trabaja para Médicos Sin Fronteras. Ella le mostrará un camino no exento de dolor y le ayudará a extraer de sí mismo —también es simbólico su oficio— todo lo que necesita para esta gran expedición.

A su lado, la segunda historia adquiere la forma de un relato entre bíblico y fantástico. En ella se recrea la leyenda de la reina de Saba porque, como se revela en la obra, “todo mito que nace, renace, [y] todo mito que encarna, reencarna”. En la recreación de la fábula, la soberana se identifica con Pata de Cabra, una criatura imaginaria que concentra en sí una cosa y su opuesta. A veces, no obstante, adquiere la forma de otras mujeres, muchas de las cua-



**LAURA RESTREPO**  
Alfaguara, 2022  
400 páginas, 18,90 €



EKKEHARD VON SCHWIGHOW

## CANCIÓN DE ANTIGUOS AMANTES ES UNA NOVELA DE AMOR CUYA LECTURA ES LUMINOSA

les forman parte de la tradición *pedauque* (las que tienen una anomalía en un pie), como Frida Kahlo, enferma de poliomielitis, o la cantante Patti Smith, que tropezó en un escenario.

El cóctel está servido.

*Canción de antiguos amantes* es una novela de amor, porque es lo que permanece a pesar de las guerras, la miseria y el padecimiento de los hombres, y porque puede aflorar en cualquier lugar —también en las tierras de nadie— y en cualquier circunstancia, incluso cuando hay semejantes que se desprecian.

Pero también es una obra sobre los que están condenados al suplicio de por vida: los

niños que sufren la pérdida de la inocencia y vagan a través de fronteras; los migrantes que huyen de la pobreza arriesgando lo poco que les queda —su aliento—; las mujeres que han sido ultrajadas de cuerpo y alma, y que aun así son capaces de seguir adelante con sus hijos a cuestas; los refugiados de razas mestizas y los que deciden abandonar el primer mundo para embarcarse en una aventura que los transformará.

Y es, así mismo, una novela sobre la culpa, los celos, la angustia, el tormento y la búsqueda de uno mismo y de los demás, porque revela una fórmula que permite abrirse al mundo, implicarse en él y dejar de ser un buey mudo. Esta *Canción de antiguos amantes*, además, está plagada de referencias culturales, de citas y de símbolos, y su lectura resulta luminosa. **ASCENSIÓN RIVAS**

Pocas personas habrá tan cualificadas como el novelista y ensayista Gonzalo Celorio (México, 1948) para hacer un repaso significativo de nombres y hechos notables de las letras hispanas, sobre todo de la otra orilla atlántica. En su bagaje profesional acumula puestos relevantes: director del Fondo de Cultura Económica, directivo de la Feria del Libro de Guadalajara y responsable de múltiples cargos universitarios y culturales de su país. Con ese



**GONZALO CELORIO**  
Tusquets, 2022  
262 páginas. 19 €

acervo ha escrito *Mentideros de la memoria*, título cuya modestia indica tanto un rasgo capital de la gavilla de recuerdos como una oralidad comunicativa muy afortunada.

Resultado de semejante experiencia es un buen relato memorialístico que sería aún mejor si hubiera evitado algunas ligerezas. No es Gil Vicente “poeta del medievo” y de ninguna manera puede incluirse a Juan Goytisolo en la selecta nómina de quienes “se han afanado más en la creación de su obra que en su difusión y reconocimiento”. No faltan tópicos (sobre el premio Cervantes o sobre la colección de clásicos de Cátedra). Sobran, en cambio, datos que alguien con el alto estatus del autor debería haber evitado porque dan a ratos al



*Mentideros de la memoria*  
**Retratos literarios**

FIL / PEDRO ANDRÉS

libro un aire más institucional que personal (así, detallar la ristra de autoridades que subvencionaron un evento).

Estos descuidos son, sin embargo, sombras de una variada evocación que ofrece no pocos momentos risueños, curiosos o interesantes. Lo son los apun-

tes de los cursos de literatura que Celorio daba a un “gineceo” de “mujeres que olían mejor que pagaban” y las consecuencias de la mala lectura que un presidente de su país hizo del discurso que nuestro autor le preparó; o el dispendio asiático en la invitación que le hizo un expresidente, Belisario Bantancur, para organizar unos “bolos” literarios. De todos modos, el tono festivo y satírico de estos apuntes tiene contrapuntos se-

Celorio ve de forma cálida a los personajes evocados. No supone ello un absoluto buenismo. A Octavio Paz, a sus hábitos caciquiles, le aplica serios correctivos, aunque educados. Contrasta con la mirada incondicional acerca de Carlos Fuentes, que era no menos cacique que su paisano. El recuerdo de todos ellos suele partir de una base anecdótica, gracias a lo cual la narración resulta muy amena, y da pie a retratos felices. Celorio borda unas cuantas etopeyas. Emocionantes las de Julio Cortázar, a quien profesa gran devoción (Celorio dividía su vida “Antes de J.C. y después de J.C.”) y de Bryce Echenique, en quien capta como nadie el grado de desvalimiento del gran “mentiroso” peruano. Magnífico el retrato ambiental y social de Dulce María Loy-naz. Impactante el desenlace del entierro de la hija de Carlos Fuentes. Simpático y más hondo de lo que aparenta el pasaje sobre García Márquez. Emotiva la vindicación de la poesía y, más aún, de las clases de Luis Rius, nuestro afligido exilado republicano. Y, entre otros nombres menores que podrían haberse suprimido, la enigmática peripecia de uno mayor, y no hispano, Umberto Eco.

La nómina de celebridades literarias rescatadas por un testigo perspicaz indica por sí sola el interés de *Mentideros de la memoria*. Pero no acaba ahí su atractivo. Ofrece la seducción del buen arte de contar, porque varias de esas piezas tienen una arquitectura tan de buen relato que se convierten en auténticos cuentos. Un mérito a añadir a la jugosa materia anecdótica. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

**EL TONO FESTIVO Y SATÍRICO DE ESTOS APUNTES TIENE CONTRAPUNTOS**

**DOLOROSOS: LAS SUCIAS INTRIGAS DE LOS FAMILIARES DE RULFO**

tes de los cursos de literatura que Celorio daba a un “gineceo” de “mujeres que olían mejor que pagaban” y las consecuencias de la mala lectura que

rios y dolorosos: las sucias intrigas de los familiares de Juan Rulfo o un discurso explosivo, cómo no, del siempre vitriólico Fernando Vallejo.

quitectura tan de buen relato que se convierten en auténticos cuentos. Un mérito a añadir a la jugosa materia anecdótica. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

Quien no conozca al escritor alemán Uwe Timm (Hamburgo, 1940) y se encuentre con un título/reclamo como *La invención de la salchicha al curry*, podría pensar que se trata de una novela humorística o ligera. Bastará con iniciar la lectura para que perciba la importante y tremenda estampa de época en la que el novelista va a adentrarnos: nada menos que el Hamburgo de los últimos compases de la Segunda Guerra, cuando los ingleses están ya al otro lado del Elba y es cuestión de días que se anuncie la derrota del ejército alemán, por mucho que se siga haciendo un llamamiento a una defensa heroica (“defender Hamburgo hasta el último hombre” mientras sólo quedaban niños, mujeres, ancianos y mutilados). Desde que se publicó esta obra por vez primera en Alemania en 1993 no ha dejado de reeditarse, por su valor literario, documental y sociológico.

La historia nos cuenta el viaje que el narrador, ya adulto, hace al Hamburgo de finales del siglo XX y su búsqueda de una curiosa anciana (la Sra. Brücker) que en su día regentaba un puesto de comida —en la Grossneumarkt, junto al puerto— donde él, de joven, disfrutaba de la especialidad de la salchicha al curry, que, según sostenía Lena Brücker, ella misma había inventado en tiempos de escasez y penuria. Las sucesivas visitas a la residencia, donde la ya frágil mujer pasa sus últimos días, se convierten en entrevistas donde ella va desgranando el acontecer terrible de toda una época,

## *La invención de la salchicha al curry* Estampa de la Alemania derrotada



GUNTER GLUCKLICH

al tiempo que el secreto de la invención, o mejor descubrimiento (*Entdeckung* en el título original) de su famosa receta. Pocos quedan ya que sobreviviesen a la guerra y los terribles bombardeos aliados. Este es ya un Hamburgo moderno, con alquileres desorbitados y tiendas de lujo ocupando el lugar de las viejas lecherías, mercerías y ultramarinos. “Una ya no espera nada. Y, luego, encima, deja de ver” —confiesa Lena Brücker al hombre, tan conversador, que la lleva de paseo—.

Desde el comienzo se disfruta la escritura precisa, limpia y hermosa de Uwe Timm, que nos entrega además datos impagables de la vida cotidiana



UWE TIMM

Traducción de José Pinués

AdN, 2022

200 páginas, 18,95 €

de aquel mundo de traiciones, desertiones, propaganda heroica, mercados negros, hambre o prostitución generalizada. Y en medio de ese paisaje de ruinas, de lucha por la supervivencia y bombardeos incendiarios, surge también la hermosa y detallada historia de amor secreto entre la protagonista, aún

joven, y el contraamaestre Bremer. Pensamos en Böll, en Grass, en Siegfried Lenz... y apreciamos cómo en Timm pervive el espíritu de los grandes narradores alemanes contemporáneos. Hay, de paso, una mirada compasiva hacia la miseria cotidiana a la que todos se vieron abocados por la locura megalómana de Hitler y su “Reich de los mil años”. Tras cinco años de heroísmo y “fanfarrias de victoria” tan solo quedaban ruinas donde se divisaba un absurdo sillón.

Frente al militarismo imperante y el oportunismo de muchos, el relato de la vieja cocinera nos habla también del pacifismo y la solidaridad de algunos que acogieron a los perseguidos o a los más débiles: “Hubiera ayudado a cualquiera que ya no quisiera tomar parte en aquello. Escondiéndolo sin más. Lo pequeño es lo que hace tropezar a los grandes”. Con el final de la guerra muchos se adaptaron y reconvirtieron, se quitaron las insignias, dejaron de espiar y denunciar a sus convecinos, de hablar de “victoria final” y se pusieron, sin más, a amable disposición de la administración inglesa. El autor no elude tampoco la conciencia del exterminio, de un holocausto que comentaban hasta los ferroviarios de cada pueblo, por mucho que una mayoría dijese no saber nada.

A Uwe Timm le bastan doscientas páginas de un microcosmos (el de su infancia) para deslumbrarnos con una narración esencial, un asombroso y sobrecogedor testimonio de época. **ERNESTO CALABUIG**

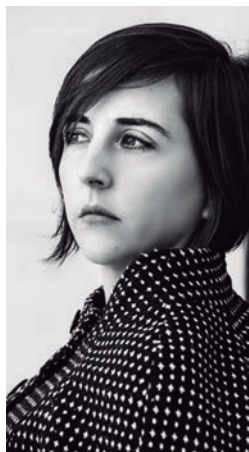
**A UWE TIMM LE BASTAN DOSCIENTAS PÁGINAS DE UN MICROCOSMOS (EL DE SU INFANCIA) PARA DESLUMBRARNOS CON UNA NARRACIÓN ESENCIAL, UN ASOMBROSO Y SOBRECOGEDOR TESTIMONIO DE ÉPOCA**

*La bestia ideal***Contra las convenciones**

Profesora de literatura hispanoamericana, aforista y poeta incluida en varias antologías, Erika Martínez (Jaén, 1979) ha publicado cuatro libros de versos. El segundo de ellos, *El falso techo* (Pre-Textos), figuró en 2013 entre los cinco mejores poemarios del año elegidos por los críticos de El Cultural.

Dividida en tres secciones, la nueva obra de Erika Martínez se inicia con una cita del poeta argentino Sergio Raimondi. La primera parte de *La bestia ideal* deja clara la opción estética elegida por la autora.

Los versículos abren con ironía un espacio de incertidumbres. Animales comunes (un pez, las hormigas, un perro, una abeja) pueblan las meditaciones de la escritora. La música surge en todas las rebeldías:



LUGÍA MARTÍNEZ GABRERA

una orquesta que elige el silencio, las búsquedas de José Val del Omar, la partitura en braille de Joaquín Rodrigo. En armonía con las reflexiones, a veces se menciona un drama: “Me acuerdo de aquel viejo guardabosques que consiguió

sobrevivir a tres rayos, y acabó suicidándose. Aquello que me obliga me sostiene”.

Erika Martínez retrata con ingenio el absurdo y nuestras maniobras dentro de él. A menudo, su destreza para crear imágenes insólitas va acompañada de punzantes críticas sociales. Su literatura es incompatible con los tópicos. La segunda parte del libro se titula “Santiago” y, como la autora explica en una nota final, los textos encierran un diálogo con las ideas del conjunto roquero Radio Fu-

nombres de Francisco Brines, María Zambrano, Pere Gimferrer, José María Fonollosa y Luis Felipe Vivanco.

En el tercer apartado, con citas de la poeta británica Alice Oswald, persiste el conformismo literario e ideológico. La palabra “cuerpo” guía las inquietudes. Los locos y un viejo inuit se desplazan entre las voces de los desaparecidos. Erika Martínez aglutina soledades en unas pocas líneas: “La joven astronauta mira a Tierra; la monja de clausura mira al cielo. Suspiran como amantes al unísono”. Destaca la libertad expresiva de “Letanía del abono”, última composición del libro.

Los cuarenta y siete poemas de *La bestia ideal* confirman la valía de una escritora que indaga lejos de las convenciones literarias. **F. J. IRAZOKI**



**ERIKA MARTÍNEZ**  
Pre-Textos. 2022  
88 páginas. 18 €

Autora de nueve libros de versos, Ana Pérez Cañamares (Santa Cruz de Tenerife, 1968) ha publicado asimismo relatos y aforismos. La antología *Fricción* reúne 46 poemas. En su prólogo, Alberto García-Teresa expone de manera comprensible las claves de la literatura de Pérez Cañamares. Y las muestras escogidas de los dos primeros libros, *La alambrada de mi boca* y *Alfabeto de cicatrices*, ratifican las tesis del prologuista. La poeta evoca a sus familiares y denuncia injusticias. Opta por el tono confesional y la dicción nítida. Anhela una intimidad alejada del sufrimiento: “Perdonadme que ahora juegue: / el dolor fue una institutriz severa”. Los haikus de *Entre paréntesis* de-

## *Fricción* **Contundencia clara**

muestran la pericia técnica de la autora.

En *Las sumas y los restos* sobresale una pieza emocionante: la poeta se refiere a una hermana nacida en otra familia, en un país

remoto. Ana Pérez Cañamares escribe sin caer en el sentimentalismo o el panfleto. Después, las páginas seleccionadas de *Economía de guerra* son alegatos contra los disfraces. Los poemas arrancan dichos disfraces y apuestan por las víctimas del sistema capitalista. Dos líneas de *Regreso a nosotros* resumen la experiencia de la escritora con su amante: “allí aprendemos entre brumas / que dos exiliados hacen país”.

**ANA PÉREZ CAÑAMARES**  
Bartleby, 2022  
84 páginas. 13 €

En *El espejo discreto* destaca el poema iniciado con una cita de Lawrence Ferlinghetti. Un ciclista joven o las muchachas que se visten “para los funerales de su infancia” son protagonistas de la creatividad de Pérez Cañamares. Los lugares comunes de las relaciones materno-filiales se rompen en *Querida hija imperfecta*. En *La senda del cimarrón*, el animal merodea recuerdos humanos. Con él reaparecen la figura de la madre, el aullido y la fascinación por las palabras.

La antología termina con una composición que aún no había sido editada. Sus versos transmiten conocimiento y belleza. Como en el conjunto de *Fricción*, percibimos la verdad personal de la escritora. **FRANCISCO JAVIER IRAZOKI**

Joan Didion (Sacramento, 1934 – Nueva York, 2021) pertenecía a esa minoría de estadounidenses que, cuando narran su historia familiar, con “travesía” se refieren a un viaje por tierra, y no por mar. Sus primeras obras de ficción y su primera colección de ensayos, *Los que sueñan el sueño dorado* (1968), solían destacar el hecho de que descendía de pioneros, y *De donde soy* recordaba que en 1846 varios de sus antepasados recorrieron el camino hacia el oeste con la expedición Donner, que acabó recurriendo al canibalismo.

Este libro está lleno de reconsideraciones sobre el valle de Sacramento de su infancia y, en definitiva, sobre toda California. Lo que se nos brinda es una versión de la “travesía” más oscura que la que la escritora había ofrecido anteriormente. Ahora el acento se pone en la inutilidad, no en el heroísmo, y más en las artimañas y el autoengaño que en el respeto a uno mismo con el que sus antecesores “estaban familiarizados”. El título es de una precisión estricta: el libro es la reconsideración de un lugar, no las memorias convenciona-



JOAN DIDION

Traducción de Javier Calvo  
Lit. Random House, 2022  
228 páginas. 18,90 €



BRIGITTE LACOMBE

*De donde soy*

# Memorias de una pionera

les. Su aspecto autobiográfico es de carácter intelectual y moral, un intento de explicar lo que Didion juzga ahora como el orgullo “sorprendentemente inmerecido” que ella y su familia sintieron por California y por su temprana llegada a ese lugar.

Parte de *De donde soy* apareció por primera vez en *The New Yorker* y *The New York Review of Books*, pero se ha reestructurado de manera que el efecto no es en absoluto de heterogeneidad. El libro da la sensación de constituir un nue-

vo punto de partida, algo que apreciarán sobre todo los admiradores decepcionados por las repeticiones de las obras más recientes de Didion.

A su juicio, la historia de California ha sido siempre la misma, una saga que siempre avanza con “el dinero de otro”, principalmente del Gobierno federal, “gastado en pro de un amplio espectro de intereses comerciales”, suficiente para construir las líneas férreas, inundar el valle de Sacramento de una prodigiosa fertilidad antinatural, y salpicar el sur del territorio con un extenso mosaico de modernos barrios residenciales.

Los individualistas y los bucaneros que solían suscitar la rendida admiración de la autora parecen ahora una agotada sucesión de vagabundos que viven de la beneficencia. Didion piensa que, en realidad, los californianos nunca han practicado la clase de responsabilidad personal, la “moral de caravana”, que ella ensalzaba hace casi 40 años. *De*

*donde soy* cuestiona la íntima creencia colectiva de que los ciudadanos del estado debían “mostrar presencia de ánimo, matar a la serpiente de cascabel y seguir adelante”. De hecho, la autora sostiene que California ha sido siempre una repú-

blica de especialistas en escurrir el bulto que dejan que otro mate la serpiente.

La primera novela de la escritora, *Río revuelto* (1963), era un libro concebido en la época en que la “vieja” o “auténtica” California de la infancia de la autora parecía en vías de desaparición. Didion estaba al final de la veintena; había llegado del este para trabajar en *Vogue*, y “sentía una añoranza muy viva por California”. La relectura que hace ahora de *Río revuelto* constituye la parte más interesante de *De donde soy*, un capítulo casi expiatorio en el que reconsidera la forma en que una vez juzgó las expresiones desconcertadas de sus personajes con algo parecido al orgullo. En aquel libro el cam-

bio se “entendía como decadencia”; hoy encuentra la nostalgia de la novela tan “perniciosa” como “tenaz”.

Los esfuerzos de Didion por rastrear el origen de su caída del caballo del mito californiano —cita incidentes de principios de los 70 e incluso algunas grietas en *Río revuelto*— hacen que este libro resulte mucho más coherente y convincente que el intento de hace unos años de explicar su evolución política general. En la introducción de una colección de ensayos titulada *Ficciones polí-*

**LOS MOMENTOS  
MÁS PENETRANTES SON OBRA  
DE ALGUIEN QUE  
SIGUE SIENDO  
UNA GRAN  
ESCRITORA**

*ticas* (2001), Didion dedicaba menos de un párrafo a explicar cómo pasó de votar “apasionadamente” al republicano Barry Goldwater en 1964 a afiliarse al Partido Demócrata.

A pesar de la afirmación igualmente inexplicable, de que habría votado a Goldwater “en todas las elecciones posteriores”, su larga evolución como periodista, desde *National Review* hasta *The New York Review of Books*, invita al lector a ver en ella a la clase de republicana de la que se dice que se

ha “convertido”, una conversión que, en su caso, se traduce en una visión de la victoria estadounidense en la Guerra Fría tan estrecha de miras que parece que su principal consecuencia no haya sido la liberación de Europa del Este, sino el declive económico de Los Ángeles. Todo esto hace de ella un ejemplo de los literatos estadounidenses mucho más típico que antes. Y, sin embargo, los momentos más penetrantes e idiosincrásicos de *De donde soy* son obra de alguien que todavía puede ser muy ella misma, alguien que incluso ahora sigue siendo una gran escritora estadounidense. **THOMAS MALLON**

© *The New York Times Book Review*  
Traducción: News Clips

  
CASTILLA Y LEÓN

**APERTURA DE  
MONUMENTOS  
EN CASTILLA Y LEÓN**

**+ VERANO 2022 +  
DEL 12 DE JULIO AL 11 DE SEPTIEMBRE**

**Y tú,  
¿cuándo  
vienes?**

  
**Junta de  
Castilla y León**

*El periódico*

# Periodismo, desamor y yuzu

El día en que María Ramírez cumplía 40 años tuvo que dar una charla en la Fundación Nieman de Harvard. Cada alumno, periodistas a mitad de carrera, debía explicar por qué hacía lo que hacía. María mostró “los periódicos que jugaba a hacer cuando era pequeña, el primer teletipo que [recordaba] haber escrito con una noticia que sólo tenía [ella], fotos haciendo entrevistas libreta en la mano y retazos de todas las queridas redacciones por las que había pasado”.

Otro alumno dijo que su historia parecía la de alguien “que se había desamorado del periódico”. Ramírez asintió. Por eso estaba en Boston. Y por eso ha escrito este libro.

“Se titula *El periódico* porque esté el resultado en papel o en un móvil [sigue] creyendo que es un buen nombre para describir el esfuerzo colectivo de explicar con cierta coherencia qué está pasando en el mundo”. Y por nostalgia de cuando acompañaba a su padre, Pedro J. Ramírez, contando a ojo los montones de periódicos en los kioscos. Nostalgia de “un mundo que parece más tranquilo y ordenado y donde sentíamos

nuestra labor como algo más único, tal vez más valioso”.

María Ramírez, además de una formación excepcional (Columbia, Harvard) ha trabajado en las redacciones de *El Mundo* y *Corriere della Sera*. Corresponsal en Bruselas y Nueva York, formó parte del equipo que alumbró *El Español*, estuvo en Univisión y, ahora es subdirectora de *elDiario.es*.

Pertenece a la generación que llegó a la prensa minutos antes de que naciera internet, comprendió antes que otros lo que significaba esta revolución y fue parte activa de ese cambio prodigioso. “Esa revolución parecía positiva. No habíamos visto el lado más siniestro ni el tipo de candidatos que sería capaz de elevar ni las consecuencias que tendría para la prensa como guardián de los hechos y árbitro relativamente imparcial”.

Testigo doliente y en primera línea del Brexit y del triunfo de Trump, el “desasosiego de la profesión” tiene que ver con esas desilusiones políticas. Pero, sobre todo, con la gestión de una redacción y “las consecuencias en la cobertura de las noticias de decisiones tomadas en las empresas, a menudo por personas que no eran periodistas, no entendían el trabajo que estábamos haciendo, ni los retos en el

terreno y en la vida de la redacción”.

*El periódico* está lleno de detalles de buena reportera como la tila que bebía Hillary Clinton en un debate con Trump. Escrito con pasión, es muy recomendable para estudiantes y noveles en el periodismo. Los estudiosos encontrarán datos y testimonios sobre los últimos 25 años del oficio en España, incluidas guerras y miserias. Todo ello relatado con elegancia, al aroma del yuzu, “un cítrico japonés muy aromático y

delicado” que forma parte de “los pequeños placeres de la vida”.

Dos pinceladas. La primera cobertura en tiempo real de *elmundo.es* (teletipos editados por becarios) fueron las elecciones generales de marzo de 1996. La web del *New York Times* había arrancado en enero del mismo año “como parte de la estrategia para ampliar la audiencia y crear oportunidades para la empresa...”.

La distancia entre un ‘invento’ de periodistas y una estrategia empresarial era corta en aquel momento embrionario. A finales de 2021, *El Mundo* tenía 85.000 suscriptores digitales; *The New York Times*, 8,4 millones, 800.000 de la edición impresa y el resto, digitales. “Lo más importante de la historia de internet en España es la falta de visión empresarial. Hubo mucho más entusiasmo, trabajo y visión periodística. El único que lo vio fue Pedro, director de *El Mundo*. No sabía pero tenía la intuición de que eso era algo. Luego tenía otros problemas. Los empresarios no se dieron cuenta de lo que estaba pasando. Y creo que siguen sin darse cuenta”, dice Sindo Lafuente.

A María Ramírez, en 2016 “el periodismo ya [le] había roto el corazón. Poco a poco [empezó] a entender que lo que hacíamos era una continua lucha entre el amor y el desamor y que tal vez no había que tomárselo a la tremenda. Tal vez”. Así es. **IÑAKI GIL**



ARCHIVO DE LA AUTORA



MARÍA RAMÍREZ

Debate, 2022. 308 páginas. 18,90 €

**ESCRITO CON PASIÓN,  
LOS ESTUDIOSOS  
ENCONTRARÁN DATOS  
SOBRE LOS ÚLTIMOS  
25 AÑOS DEL PERIODISMO  
EN ESPAÑA**

# Columnas gloriosas de pura libertad

Considerada uno de los pilares esenciales del periodismo moderno, la columna de opinión se ha convertido en un auténtico género literario que a menudo alcanza, cuando no supera, al resto de la obra de quienes la cultivan. Los trasvases entre las dos orillas (ficción y realidad) son constantes y, de la misma forma que no falta quien confiesa, como Elena Poniatowska, que se siente ante todo periodista y que para ella dedicarse a la narrativa fue “algo aterrador. ¡Cómo saltar un precipicio y llegar al otro lado!”, el mismo vértigo aqueja a menudo a los novelistas y pensadores que se convierten en creadores de opinión. Afortunadamente, y a diferencia del resto del diario, suelen acabar reunidas en volúmenes que dan cuenta y razón de su tiempo.



## SIN MIEDO, SIN ESPERANZA

GABRIEL ALBIAC

Confluencias. 412 páginas. 23,90 €



## ¿SERÁ BUENA PERSONA EL COCINERO?

JAVIER MARIÁS

Alfaguara. 304 páginas. 18,90 €



## CREER EN UNO MISMO Y OTROS ARTÍCULOS DE LA VANGUARDIA

JORDI NADAL

Plataforma Ed. 167 páginas. 19,50 €



## DEMUESTRE QUE NO ES UN ROBOT

RAFAEL TORRES

Algorfa. 220 páginas. 17 €

Así, el filósofo Gabriel Albiac (Utiel, 1950) reúne en *Sin miedo, sin esperanza* sus Terceras y sus artículos publicados en *Abc*. La edición e introducción son de Fernando Palmero. En sus artículos Albiac se manifiesta pesimista y combativo contra el nacionalismo rampante y la alarmante vulgaridad e ínfimo nivel de la vida pública española, combinando un sabio escepticismo con un invencible sentimiento de soledad intelectual.

Tampoco Javier Marías (Madrid, 1951) suele ganar muchos amigos con sus libérrimas columnas de *El País Semanal*, y las agavilladas en *¿Será buena persona el cocinero?*, espléndidas, abordan muchas de las grandes cuestiones de nuestro presente, sin concesiones al posturo, con inteligencia y humor, como cuando reflexiona sobre cómo los dirigentes nacionalistas de Cataluña han logrado “que en el resto de España nazca y crezca una animadversión indiscriminada hacia ‘los catalanes’”; cuando se niega a aceptar que haya quien se niegue el disfrute de una obra de arte por la ejemplaridad de su autor o al razonar por qué “España se ha convertido en uno de los países más ridículos del planeta”.

Si Albiac y Marías proceden del mundo de la creación, pero utilizan sus artículos para analizar la realidad, el editor Jordi Nadal (Barcelona, 1962) prefiere en cambio dedicar los suyos, publicados desde 2019 en *La Vanguardia*, a incitar a la lectura pues, a su juicio, hemos “perdido el centro de gravedad”. Sólo la cultura nos sirve de protección, ahora que “el mundo digital, retroalimentado por el éxito del poder y del dinero, nos centrifuga”. Es, insiste, nuestro último refugio.

Con todo, quizá el volumen que mejor representa el carácter volandero del artículo literario sea *Demuestre que no es un robot*, en el que el periodista y narrador Rafael Torres (Madrid, 1955) disecciona la actualidad cotidiana con buena prosa y ritmo de vértigo, ya sea para glosar la figura de la Duquesa de Alba como al analizar la vida política, económica y cultural española y a sus protagonistas, a los que retrata sin misericordia. **N. AZANCOT**



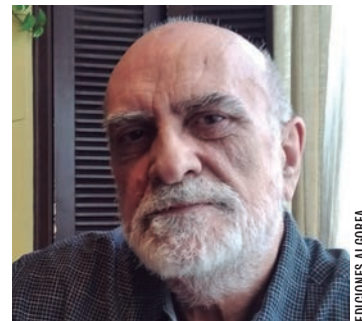
ALBERTO MIRA ALMODOVAR



KLAUS HOLSTING



PLATAFORMA EDITORIAL



EDICIONES ALGORFA

DE ARRIBA ABAJO, GABRIEL ALBIAC, JAVIER MARIÁS, JORDI NADAL Y RAFAEL TORRES



EL MAPA DE NUEVO MÉXICO ELABORADO POR MIERA EN 1779. INAH

# El español que conquistó el Far West

La tumultuosa vida del colono, cartógrafo, artista y soldado cántabro Bernardo de Miera y Pacheco, con sus luces y sombras, ilustra las vicisitudes de la migración que llegó en el siglo XVIII a Nueva España.

Los catedráticos John L. Kessell y Javier Torre Aguado desvelan su extraordinaria epopeya.

Haciendo gala de una sincera humildad, Bernardo de Miera y Pacheco (1713-1785) se describía a sí mismo como un simple “labrador”. Pero la biografía de una de las figuras más versátiles y desconocidas de la presencia española en América en el siglo XVIII, un auténtico hombre del Renacimiento, está

jalonada por una extraordinaria variedad de papeles.

Miera, un cántabro originario del valle de Carriedo, fue colono de una zona fronteriza y remota, entonces conocida como el Gran Norte de México y hoy como el Oeste americano, gobernada por desiertos extensísimos, sierras inaccesibles,

temperaturas extremas y epidemias continuas. También actuó como comerciante y soldado en el presidio de Santa Fe, la villa más septentrional del Imperio español en el Nuevo Mundo; y destacó como artista prolífico—pintó y esculpió altares que todavía adornan diferentes iglesias y misiones— y explorador y cartógrafo, autor de los mapas más relevantes y precisos de la región.

Sorprende la poca atención que a este lado del Atlántico ha suscitado este sobresaliente personaje. Ahora al fin se divulga su epopeya completa gracias a la traducción de una investigación digna de convertirse en western firmada por los catedráticos John L. Kessell y Javier Torre Aguado: *Forjado en la frontera. La vida de Miera*, que cuenta con una laguna documental de casi tres décadas, desde la fecha de su partida de nacimiento hasta su boda en 1741 en Janos, en el actual estado de Chihuahua, sirve

además para profundizar en el complejo y permeable mundo en el que las relaciones entre los hispanos y los heterogéneos grupos de indios pendulaban entre las alianzas, los saqueos y las represalias.

De Bernardo de Miera se podría decir que fue un superviviente que pasó la vida tratando de sacar adelante a su familia en un territorio remoto y hostil, así como un fiel servidor a la Corona. Esa doble naturaleza de rastreador de la Terra Incognita y soldado del rey—durante los cuatro años (1756-1760) que fue alcalde mayor del distrito de Pecos y Galisteo y capitán de guerra, dirigió tres campañas contra los indios comanches, que ocupaban una amplia región al norte de la frontera imperial y asaltaban de forma frecuente ranchos y misiones—, le empujó a participar en varios de los episodios más

**FORJADO EN LA FRONTERA****JOHN L. KESSELL****Y JAVIER TORRE AGUADO**

Desperta Ferro, 2022

264 páginas. 24,95 €

singulares de los colonos españoles en lo que acabaría siendo el legendario *Far West*.

A destacar, la expedición liderada en 1776 por el joven misionero Silvestre Vélez de Escalante y el inspector franciscano Francisco Atanasio Domínguez, cuyo objetivo era establecer una ansiada ruta co-

mercial entre Nuevo México y Monterrey (California). Miera, que cumplió 63 años durante los 158 días que duró la travesía, elaboró un preciso mapa que representaba una enorme región de más de dos mil quinientos kilómetros y que incluía los estados de Nuevo México, Colorado, Utah y Arizona.

La caravana, formada por solo diez expedicionarios y que llegó al punto más lejano tierra adentro explorado por los españoles en el Gran Norte, fue una odisea homérica: pasaron hambre y sed, enfermedades contraídas por la ingestión de agua en mal estado y plantas silvestres, y tuvieron que comerse sus caballos para sobrevivir. El propio cartógrafo, para apla-

car sus achaques, recurrió a los chamanes y la medicina indígena, “idolatrías” que enervaron a los religiosos.

A las órdenes del gobernador Juan Bautista de Anza, Miera, como gran experto en la geografía e historia de la región, y dos de sus hijos participaron en la estrategia de construir una línea defensiva impenetrable y pacificar a las tribus hostiles, sobre todo a los comanches. Esto se logró a prin-

**LOS MAPAS, QUE SIRVIERON  
COMO REFERENTE A LOS  
PIONEROS ANGLOAMERICANOS,  
FUERON EL GRAN  
LEGADO DE MIERA**

cipios de septiembre de 1779, con la muerte en combate del temido líder Cuerno Verde, su séquito y su primogénito. Aunque no lo vería ratificado en vida, el cántabro participó en el proceso para alcanzar un tratado de paz.

Bernardo de Miera también dibujó el “Plano de la Provincia Interna de el Nuevo Mexico”, que demarcaba los distritos que conformaban la provincia. Junto a sus obras de arte, los mapas fueron su gran legado. Y su importancia la ratifica el hecho de que sirvieron como referente a los pioneros angloamericanos en su expansión hacia el *Far West* durante el siglo XIX. El colono español ya lo había conquistado. **DAVID BARREIRA**

**II FESTIVAL** Del 8 de julio al 4 de septiembre de 2022

**Escenario  
Patrimonio  
de Castilla y León**

CASTILLA Y LEÓN

www.escenariopatrimoniocyl.es

Junta de  
Castilla y León

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>EL CASO ALASKA SANDERS</b>	-/1
	Joël Dicker (Alfaguara)	
2	<b>¿Y SI LO PROBAMOS...?</b>	-/1
	Megan Maxwell (Esencia)	
3	<b>TODAS ESAS COSAS QUE TE DIRÉ MAÑANA</b>	1/7
	Elisabet Benavent (Suma)	
4	<b>ANIQUILACIÓN</b>	2/2
	Michel Houellebecq (Anagrama)	
5	<b>ENTRE LOS MUERTOS</b>	4/3
	Mikel Santiago (Ediciones B)	
6	<b>ROMA SOY YO</b>	3/13
	Santiago Posteguillo (Ediciones B)	
7	<b>LA LADRONA DE HUESOS</b>	6/8
	Manel Loureiro (Planeta)	
8	<b>ADIÓS, PEQUEÑO</b>	9/2
	Máximo Huerta (Planeta)	
9	<b>EL CAMINO DEL FUEGO</b>	5/6
	María Oruña (Destino)	
10	<b>VIOLETA</b>	7/24
	Isabel Allende (Plaza & Janés)	
11	<b>EL LIBRO NEGRO DE LAS HORAS</b>	8/23
	Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	
12	<b>LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO</b>	11/10
	Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	
13	<b>LA GRAN SERPIENTE</b>	13/8
	Pierre Lemaitre (Salamandra)	
14	<b>EL MAPA DE LOS ANHELOS</b>	15/13
	Alice Kellen (Planeta)	
15	<b>DAD Y SE OS DARÁ</b>	12/3
	Donna Leon (Seix Barral)	
16	<b>ROMPER EL CÍRCULO</b>	18/8
	Colleen Hoover (Planeta)	
17	<b>LA VIOLINISTA ROJA</b>	10/11
	Reyes Monforte (Plaza & Janés)	
18	<b>HAMNET</b>	19/28
	Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	
19	<b>OSCURITAS</b>	-/1
	David Lagercrantz (Destino)	
20	<b>EL CASTILLO DE BARBAZUL</b>	20/17
	Javier Cercas (Tusquets)	

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>EL PELIGRO DE ESTAR CUERDA</b>	1/13
	Rosa Montero (Seix Barral)	
2	<b>AGUA Y JABÓN. APUNTES SOBRE ELEGANCIA...</b>	-/1
	Marta D. Riezu (Anagrama)	
3	<b>LA MUERTE CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL</b>	2/18
	Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	
4	<b>POR SI LAS VOGES VUELVEN</b>	3/32
	Ángel Martín (Planeta)	
5	<b>RUSIA. REVOLUCIÓN Y GUERRA CIVIL, 1917-1921</b>	7/2
	Antony Beevor (Crítica)	
6	<b>LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL</b>	4/62
	Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	
7	<b>LAS PALABRAS JUSTAS</b>	5/4
	Milena Busquets (Anagrama)	
8	<b>EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO</b>	11/32
	Viktor Frankl (Herder)	
9	<b>VERDADES A LA CARA. RECUERDOS DE LOS AÑOS...</b>	6/12
	Pablo Iglesias (Navona)	
10	<b>LA BURGUESÍA CATALANA</b>	8/4
	Manel Pérez (Península)	
11	<b>EL INFINITO EN UN JUNCO</b>	10/129
	Irene Vallejo (Siruela)	
12	<b>NO QUIEREN QUE LO SEPAS</b>	9/11
	Jesús Cintora (Espasa)	
13	<b>EL PODER. UN ESTRATEGA LEE A MAQUIAVELO</b>	12/14
	Pedro Baños (Rosamerón)	
14	<b>EL MUNDO ESTÁ EN VENTA</b>	14/4
	Javier Blas/Jack Farchy (Península)	
15	<b>LOCOS POR LOS CLÁSICOS</b>	13/3
	Emilio del Río (Espasa)	
16	<b>IDENTIDAD Y AMISTAD</b>	15/4
	Emilio Lledó (Taurus)	
17	<b>LA FRONTERA INVISIBLE</b>	16/4
	Javier Reverte (Plaza & Janés)	
18	<b>LOS DISFRACES DEL FASCISMO</b>	18/4
	Baltasar Garzón (Planeta)	
19	<b>NUNCA DELANTE DE LOS CRIADOS</b>	19/6
	Frank Victor Dawes (Periférica)	
20	<b>EN BLANCA Y NEGRO</b>	17/3
	J. J. Benítez (Planeta)	



# COMPRA VENTA DE LIBROS

## COMPRAMOS LIBROS

y bibliotecas a domicilio  
Hacemos envíos a todo el mundo

[www.librosalcana.com](http://www.librosalcana.com)

[info@librosalcana.com](mailto:info@librosalcana.com)

C/ Marqués de Viana, 52  
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

*Libros Alcana*

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>OJALÁ</b> Defreds (Espasa)	1/12
2	<b>CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO</b> Manu Erena (Plan B)	4/64
3	<b>ANATOMÍA DE LAS EMOCIONES</b> Alejandra G. Remón (Lunweg)	15/19
4	<b>EL CASTIGO DE SÍFIFO</b> Pablo Pérez Rueda (Aguilar)	-/9
5	<b>NOS QUEDARÁN MÁS ATARDECERES</b> Manu Erena (Plan B)	6/24
6	<b>OJOS DE SOL</b> Miguel Gane (Aguilar)	3/17
7	<b>EIGHTEEN</b> Alberto Ramos (Espasa)	2/37
8	<b>LA SOLEDAD DE UN CUERPO ACOSTUMBRADO...</b> Elvira Sastre (Visor)	-/12
9	<b>CUADERNOS DE PATOLOGÍA HUMANA</b> Orlando Mondragón (Visor)	16/16
10	<b>LO QUE EL PÁJARO BEBE EN LA FUENTE Y NO ES...</b> Chantal Maillard (Galaxia Gutenberg)	-/1
11	<b>SALVAMENTO DE HORMIGAS</b> Ana Merino (Visor)	-/1
12	<b>LOS PLANETAS FANTASMA</b> Rosa Berbel (Tusquets)	14/6
13	<b>TODO LO QUE NECESITO EXISTE YA EN MÍ</b> Rupi Kaur (Seix Barral)	5/64
14	<b>SIN EL DOLOR NO HABRÍAMOS AMADO</b> Joan Margarit (Visor)	-/1
15	<b>FRAGILIDADES</b> Sara Búho (Lunweg)	7/43
16	<b>AMORATADO</b> Rayden (Crossbooks)	8/18
17	<b>QUERIDA ANSIEDAD</b> Niñato (Inefable)	11/6
18	<b>POESÍA COMPLETA</b> Cristina Peri Rossi (Visor)	9/17
19	<b>COMPLETAMENTE VIERNES</b> Luis García Montero (Tusquets)	10/30
20	<b>ROMANCERO GITANO</b> Federico García Lorca/Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	13/13

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>TOKYO REVENGERS 8</b> Ken Wakui (Norma)	-/1
2	<b>LOS COMPAS VS HACKERS</b> Varios autores (Martínez Roca)	1/4
3	<b>ARTA EN EL APOCALIPSIS MÁXIMO</b> Arta Game (Montena)	2/6
4	<b>HEARTSTOPPER 1. DOS CHICOS JUNTOS</b> Alice Oseman (Crossbooks)	3/9
5	<b>LAS RATITAS 7. CUPCAKES CON SORPRESA</b> Las Ratitas (Destino)	7/4
6	<b>MARCUS POCUS 1. MAGIA A DOMICILIO</b> Pedro Mañas/David Sierra Listón (Destino)	9/4
7	<b>LOS FUTBOLÍSIMOS 21. EL MISTERIO DEL CERRO...</b> Roberto Santiago (SM)	14/6
8	<b>JUJUTSU KAISEN 17</b> Gege Akutami/Koyoharu Gotouge (Norma)	-/1
9	<b>EL PRINCIPIITO</b> Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	8/288
10	<b>LOS CRÍMENES DE CHOPIN</b> Blue Jeans (Planeta)	13/5
11	<b>HAIKYŪ!! nº 9</b> Haruichi Furudate (Planeta Cómic)	5/2
12	<b>HEARTSTOPPER 2. MI PERSONA FAVORITA</b> Alice Oseman (Crossbooks)	4/8
13	<b>INVISIBLE</b> Eloy Moreno (Nube de Tinta)	-/30
14	<b>UNA HERENCIA PELIGROSA (AMANDA BLACK 1)</b> Juan Gómez-Jurado/Bárbara Montes (B de Blok)	18/62
15	<b>LAS AVENTURAS DE DANI Y EVAN 6. EL PLIOSAURIO...</b> Las aventuras de Dani y Evan (Destino)	-/1
16	<b>EL TAÑIDO SEPULCRAL (AMANDA BLACK 5)</b> Juan Gómez-Jurado/Bárbara Montes (B de Blok)	15/3
17	<b>ANNA KADABRA 9. UN LOBO EN ESCENA</b> Pedro Mañas (Destino)	17/6
18	<b>HEARTSTOPPER 3. UN PASO ADELANTE</b> Alice Oseman (Crossbooks)	12/9
19	<b>UNICORNIA 1. UN LÍO CON BRILLI-BRILLI</b> Ana Punset (Montena)	-/3
20	<b>ANTES DE DICIEMBRE</b> Joana Marcús (Montena)	19/34

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	<b>CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS</b> Marian Rojas Estapé (Espasa)	2/27
2	<b>CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 11</b> Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	3/3
3	<b>ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA</b> Marian Rojas Estapé (Espasa)	1/44
4	<b>EL PODER DEL AHORA</b> Eckhart Tolle (Gaia)	6/83
5	<b>HÁBITOS ATÓMICOS</b> James Clear (Diana)	4/25
6	<b>CUADERNO GOLDEN, VOL. 2</b> María López Villodres y Pau Valls (Blackie Books)	-/1
7	<b>ME QUIERO, TE QUIERO. UNA GUÍA PARA...</b> María Esclapez (Bruguera)	5/22
8	<b>LA REVOLUCIÓN DE LA GLUCOSA</b> Jessie Inchauspé (Diana Editorial)	7/4
9	<b>DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR</b> Keri Smith (Paidós)	8/4
10	<b>A MUERTE CON LA V.I.D.A.</b> Ana Albiol (Espasa)	9/4



IGNACIO ECHEVARRÍA

## “¡Por fin, chicas! ¡Un Hemingway para nosotras!”

Releí días atrás *El jardín del Edén*, novela póstuma de Ernest Hemingway. La releí en la edición de Debolsillo, que lleva un excelente prólogo de Rodrigo Fresán, agudo y rico en informaciones, como todos los suyos. En una de las notas a su prólogo, Fresán cuenta cómo la publicación de *El jardín del Edén* en 1986, un cuarto de siglo después de la muerte de su autor, “rejuveneció el interés por Hemingway entre las académicas, quienes –acostumbradas a descartarlo como machista y misógino– se lanzaron a escribir abundantes *papers*, y así hoy esta novela póstuma e incompleta –pero generosa en elementos lésbicos, andróginos, bisexuales, psicologistas, así como preocupada por el análisis de la locura femenina– recibe tanta atención por parte de los especialistas como *Fiesta* o *Adiós a las armas*”. Y añade Fresán este dato impagable: “Uno de los títulos de las reseñas lo dice todo: ‘¡Por fin, chicas! ¡Un Hemingway para nosotras!’”.

Lo cierto es que, releída en el marco de los hoy omnipresentes debates sobre género e identidad, *El jardín del Edén* adquiere nuevos relieves. La novela está protagonizada por una joven pareja de norteamericanos que experimentan un *ménage à trois* con una todavía más joven muchacha. Antes de eso, Catherine no ha cesado de arrastrar a David Bourne, escritor, a un turbador juego de intercambio de roles, impeliéndolo a cortarse y teñirse el pelo como ella, y a asumir, durante sus sesiones de sexo nocturno, el papel de mujer, dejándose sodomizar.

Para haber sido concebida y comenzada a escribir a mediados de los años 40, la novela, o al menos lo que nos cabe leer de ella, es sorprendentemente osada, por mucho que el triángulo amoroso se arme en torno al hombre y sea éste, en definitiva, el polo de atracción y de disputa entre las dos mujeres. No sin razones han sido muchos los que han en-

trevisto en Catherine, Marita y David no sólo contrafiguras bastante reconocibles del propio Hemingway y de algunas de las mujeres a las que amó, sino también una sutil escenificación de su propia ambivalencia sexual y sentimental, no exenta de fragilidad y de ternura.

Imposible recomendar una lectura más idónea para el verano, dado que *El jardín del Edén*, cuyos escenarios son la Costa Azul, el País Vasco francés y Madrid, es una novela llena de sol y de mar. Sus bellos, adinerados y bronceados protagonistas no hacen otra cosa que conversar, nadar, follar y consumir martinis, whisky con Perrier, vino blanco, champagne y manjares exquisitos. Todo entre diálogos soberbios, y en una atmósfera muy a lo Godard.

Desde mi particular perspectiva de editor, *El jardín del Edén* ofrece un aliciente adicional. Pues la novela es, en realidad, un constructo. Fresán cuenta que cuando, a mediados de los años 80, Tom Jenks, editor de la editorial Scribner's, se sentó a poner orden en el ingente material acumulado por Hemingway a lo largo de los más de quince años en que no cesó de dar vueltas al libro, las anotaciones y borradores sumaban cerca de dos mil páginas. Dado que el resultado final apenas llega a las doscientas, es fácil hacerse una idea del montón de decisiones, a menudo drásticas, que Jenks tuvo que adoptar, asumiendo funciones casi autoriales en el momento de desentrañar los rumbos más válidos.

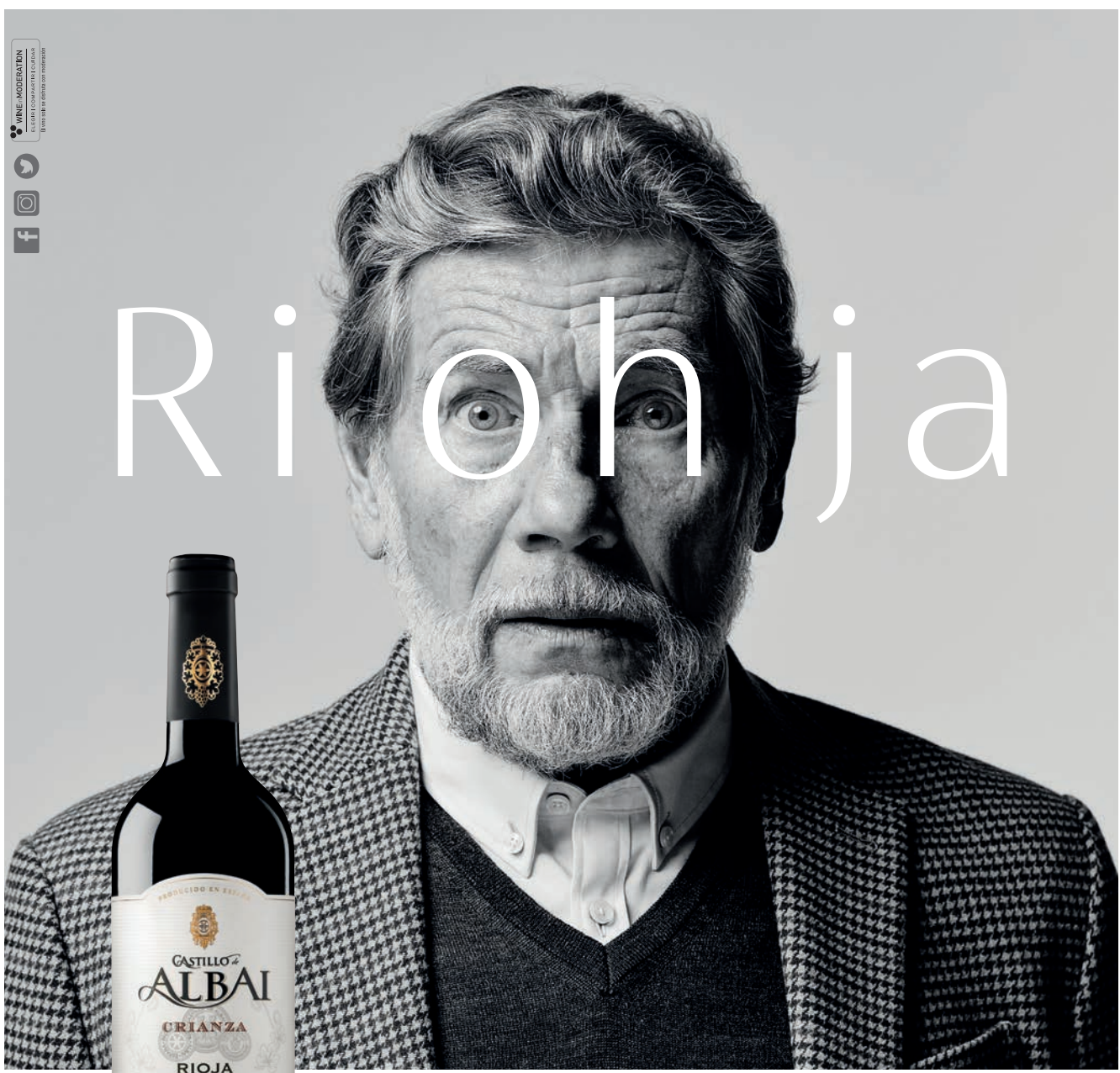
Cabe cultivar todo tipo de escepticismos acerca de que *El jardín del Edén* sea, en rigor, una novela de Hemingway. Lo mismo da. Su lectura, hoy más que nunca, es de lo más recomendable, y contribuye como ningún otro de sus libros a adentrarse en su forma de comprender –y de ejercer– su propio oficio de escritor. ●

**CABE CULTIVAR TODO TIPO DE ESCEPTICISMOS ACERCA DE QUE EL JARDÍN DEL EDÉN SEA, EN RIGOR, UNA NOVELA DE HEMINGWAY. LO MISMO DA. SU LECTURA, HOY MÁS QUE NUNCA, ES DE LO MÁS RECOMENDABLE**

WINE - MODERATEN  
ALZU ENGENUSSUNG  
BEI EINER HOHEN ALKOHOLGEHALT



# Riohja



**Castillo de Albai**  
Un Rioja sorprendente,  
para aquellos que no  
se dejan sorprender.

  
**PAGOS**  
DEL REY  
*Lo Mejor de cada Tierra*  
[www.pagosdelrey.com](http://www.pagosdelrey.com)



CASTILLO DE ALBAI  
CRIANZA 2017



A punto de cumplirse 21 años de la muerte del artista, *Dibujos 1982-2000* se presenta como la primera retrospectiva dedicada a la obra dibujística de Juan Muñoz (1953-2001) y reúne, en la primera planta del Centro Botín, más de doscientas piezas que el comisario suizo Dieter Schwarz ha juntado y categorizado para la ocasión.

Agrupados en torno a doce secciones cronológicas y temáticas, la exposición comienza con una serie de trabajos que evidencian el vínculo formal entre el dibujo y la escultura. Entre ellos se insertan de manera destacada dos tondos de

## Juan Muñoz, dibujante o trilero

**JUAN MUÑOZ: DIBUJOS 1982-2000. CENTRO BOTÍN**  
Santander. Comisario: Dieter Schwarz. Hasta el 16 de octubre

hormigón que Muñoz expuso en 1986. Quizás sean esas las piezas más particulares de este arranque, y quizás el resto opere como introducción al siguiente espacio, el de los Balcones. Se preguntaba el crítico y curador Pier Luigi Tazzi en 1986, a propósito de ellos:

“¿Qué hemos venido a ver aquí? ¿Qué hemos interrumpido?” Esos balcones, los dibujos o las esculturas, atraviesan de algún modo la producción artística de Juan Muñoz, se cuelan desde principios de los 80 hasta sus últimos años de vida. Son estos escenarios de una ausencia, arquitecturas mínimas que invocan a Goya, pero también a Manet o incluso a Magritte, de cuya ironía macabra no está tan lejos Muñoz.

La exposición avanza con *Dibujos sobre gabardina*, un conjunto de trabajos realizados a tiza sobre telas negras de algo-

dón. En ellos Muñoz presenta una serie de interiores anodinos, pero compositivamente más complejos. De pronto surge la figura humana que hasta ahora había aparecido de manera tímida. *Dibujos de espalda* vuelve sobre esa acción que se diluye, que ha pasado o va a pasar, y que recuerda nuevamente a Magritte, pero también a un Buster Keaton anciano que en 1965 huye en la película *Film*, de Samuel Beckett. El rostro humano en Juan Muñoz tarda en llegar, pero lo hace y conversa. Muñoz, al cual calificaron muy pronto de contador de cuentos, de narrador más que de artista, llegó a la conclusión de que en verdad era aquello lo que él quería. Quizás a eso se deba su empeño en ilustrar *Una avanzada del progreso*, un relato breve de Joseph Conrad, so-



DE IZQUIERDA A DERECHA, *UNTITLED (MAN WITH BLANKET)*, 1997; *UNTITLED (HEAD AND CLOCK)*, 1988, Y *BOSTON KNEE*, 1995-1996

bre el que Muñoz trabajó de manera obsesiva.

La exposición deja espacios que aligeran la posible monotonía del montaje. Se incluyen licencias como la instalación *La naturaleza de la ilusión visual* (1994-1997) que ocupa un amplio espacio que se asoma a la bahía de Santander, o la recreación de *Retrato de un hombre turco dibujando*, una pequeña instalación realizada por Muñoz en 1995 en el Isabella Stewart Gardner Museum de Boston. Al final, un Juan Muñoz más lúdico hace acto de presencia. Recorta portadas para libros que nunca han existido o reproduce una foto de Ezra Pound bajo la cual inserta su propio nombre y presagia su propia muerte.

En el texto que introduce al catálogo que acompaña esta exposición, comenta Dieter Schwarz que al ahondar en la obra dibujística de Juan Muñoz no sería adecuado hablar de bocetos preparatorios para la obra

**NO ES ADECUADO HABLAR DE BOCETOS PUESTO QUE ÉL MISMO SOSTENÍA QUE SUS DIBUJOS ERAN OBRAS INDEPENDIENTES**

escultórica, puesto que él mismo sostenía que lo que pretendía con el dibujo era crear obras independientes. Muñoz utilizaba en aquellas declaraciones el denominador *obras* que bien podría sustituirse por *relatos*. Un trueque oportuno, en primer lu-

gar porque, aunque estos han adquirido la categoría de obra, existe en muchos de estos dibujos algo que de algún modo los libera de ese peso, que los vuelve tentativos, dubitativos, a veces torpes y por ello frescos.

De la obra de arte esperamos algo definitivo, preguntas más que certezas, sí, pero preguntas afinadas, y creo que la ausencia de esa seguridad lo vuelve espontáneo. *Relato* responde a una dimensión otra, a la capacidad que Muñoz desarrolló a la hora de generar una narración por medio de una escena anodina que termina por volverse inquietante. “Si los dibujos consiguen transmitir una emoción, es porque pueden dar la sensación de que ha ocurrido o va a ocurrir algo”, dirá Muñoz.

Recorro esta retrospectiva pensando en un célebre retrato fotográfico en el que él aparece en cuclillas, frente a tres vasos transparentes de plástico. Muñoz abre los brazos invitando a adivinar bajo cuál se halla el objeto. La situación semeja absurda, nadie podría fallar, el objeto se encuentra a la vista. Sin embargo, pocos retratos podrían decir más acerca de la actitud de un artista con relación a su arte. Tras un paseo de ida y vuelta por las salas del Centro Botín, atento en ocasiones más a las reacciones del público que a las obras mismas, me pregunto si en realidad es para tanto. Si es el gran conjunto de obras reunido lo relevante o si en verdad la importancia de todo esto anida en la sospecha: ¿Estamos ante un genio o ante un embaucador? **ÁNGEL CALVO ULLOA**

# Carmen Calvo

## “Para dedicarte de pleno al arte tienes que estar sola”

La recuperación de materiales y objetos ha vertebrado la obra de Carmen Calvo. Un reconocible corpus de imágenes desechadas a las que ella insufla una segunda vida que le ha hecho merecedora del Premio Julio González. La exposición que inaugura el IVAM recorre su trayectoria y la artista nos abre las puertas de su taller.



Carmen Calvo (Valencia, 1950) es la primera artista española en recibir el prestigioso galardón de carácter internacional Julio González que concede el IVAM desde el año 2000. En este tiempo solo dos mujeres, Annette Messager y Mona Hatoum, lo han recibido frente a quince hombres, lo que convierte la concesión de este premio en un aconteci-

miento agrí dulce. Además, ha sido reconocida en sus cinco décadas de producción pictórica con otros muchos premios, entre ellos el Nacional de Artes Plásticas (2013), Premio ACCA de la Crítica (2013) o Distinción al Mérito Cultural de la Generalitat Valenciana (2016). También ha representado a España en la XLVII Bienal de Venecia junto a Joan

Brossa. Hablamos con ella desde su estudio de Valencia con motivo de la concesión del premio y de la exposición que le dedica el centro valenciano, pero también de su trayectoria, de feminismo y de sus obsesiones, porque esa es la materia de la que está hecha su obra plástica.

**Pregunta.** ¿Cómo le sientan los premios?

**Respuesta.** Nunca he luchado por ellos. Ni por ir a la Bienal de Venecia, ni por el Nacional. Los premios son un pequeño incentivo, pero si no sigues trabajando te olvidan. Ahora el Julio González lo agradezco, agradezco ese apoyo porque es un premio internacional, aunque evidentemente hacen falta más premios y premiar a más mujeres.



JUAN GARCÍA / IVAM

**P.** ¿En qué consiste la exposición que se inaugura el próximo jueves, 14 de julio, en el IVAM?

**R.** Estoy muy emocionada con esta exposición y nerviosa, a medida que se acerca van creciendo mis dudas. Creo que es importante no conformarte con tu trabajo y seguir haciéndote preguntas y cuestionándote siempre. Hay alguna pie-

**“YO NO SOY DE PUESTA EN ESCENA, NO SOY TRASCENDENTAL... PERO MI TRABAJO SÍ LO ES. MI OBRA HABLA MÁS DE LA TRAGEDIA”**

za del año 1969 y piezas muy actuales, del 2019 al 2022, pero en realidad es Nuria Enguita, la comisaria y directora del IVAM, la que ha dibujado un mundo, un mundo muy especial donde habita mi obra y me encanta el mundo que ha imaginado. Para mí ha sido una sorpresa el modo en que ella ha pensado el proyecto en su cabeza. Ella ha diseñado el hilo conductor de la exposición y yo eso lo respeto muchísimo.

**P.** ¿Cómo es su proceso de trabajo?

**R.** Pues yo soy una artista de taller. Trabajo en soledad, tengo una rutina, me gusta pintar por las mañanas. Soy huraña, soy muy de encerrarme. Tengo un horario que mantengo de cuando trabajaba en las fábricas de cerámicas, en publicidad y en artes gráficas. Hoy, por ejemplo, llevamos aquí desde las siete de la mañana. Las tardes las reservo a la lectura, a conectar de otra manera con la pintura. Yo he enloquecido con la pintura y ¡aún sigo! Y cuando uno sigue después de 50 años es que está obsesionado. Ayer leía una entrevista que le hicieron a Elena Asins y, aunque hemos sido dos estilos de artistas diferentes en concepto y obra, me identifico con ella. Hemos trabajado en soledad y sabido que la falta de continuidad es una interferencia. Para dedicarte de pleno al arte tienes que estar sola.

**P.** ¿Son sus cuadros producto de sus obsesiones?

**R.** Sí, totalmente. Puede haber cambios en los materiales o en la composición, ahora por ejemplo estoy volviendo al barro, pero de otra manera, no me repito, sino que reinterpreto, pero todo forma parte del mis-

mo proyecto. Yo no sigo las modas, no me interesan. Me gusta la escultura, por eso trabajo con el volumen y el dibujo, sobre todo, ahora hago menos fotografía, estoy más con la imagen pura. Yo no soy de puesta en escena, no soy trascendental... pero creo que mi trabajo sí lo es. Mi obra habla más de la tragedia.

**P.** ¿Cómo fueron sus inicios?

**R.** Pues ahora que estoy trabajando en el proceso de fotografiar toda mi obra para el catálogo razonado que va a publicar la Fundación Azcona, he encontrado dibujos que realicé con 12 años, doriforos, bodegones, naturalezas muertas... y ¡dibujaba mejor que ahora! [risas] Empecé muy jovencita en la Escuela de Artes y Oficios, hice Publicidad y luego Bellas Artes, aunque no lo acabé porque me parecía muy rancio, si bien es verdad que ha habido cosas que me han servido mucho.

#### LA VIDA COMO METÁFORA

**P.** ¿Dónde encuentra las imágenes de las que se sirve?

**R.** En la observación. La observación directa es la que te lleva a la creación; por eso para mí es fundamental la continuidad. Nunca puedo dejar un proyecto a medias, si lo dejo pierdo la esencia.

**P.** ¿Qué le inspira?

**R.** ¡La vida! [risas]. Es que yo no uso metáforas porque la vida es una gran metáfora. El contacto con la gente, la comunicación, volver a compartir charlas, tiempo juntos. Las cartas, por ejemplo, que utilizo en mis dibujos, porque era un modo muy bonito de comunicarse. También la poesía. La poesía cada día me gusta más.

**P.** ¿Cómo ha cambiado el sector del arte en este tiempo?

**R.** En el tema de la mujer un 100%. Ya no somos aquellas señoras casposas de los 60.

**P.** ¿Se sintió discriminada en sus comienzos?

**R.** Bueno, puedo seguir sintiéndome discriminada, ¿eh? La verdad es que sí, mucho. Habría mucho que contar, pero de ahí nace mi insistencia por ir a contracorriente sin hacer concesiones. Uno tiene que hacer lo que uno cree. No hay más. Pero la discriminación aún existe, no solo en la creación, también en la gestión. Yo he tenido la suerte de tener una familia que me ha apoyado muchísimo, cuesta mucho trabajar desde la soledad del corredor de fondo... Todo eso en la mujer es complicado, desvincularse de muchas cosas... hasta de la familia. Yo solo guardo imágenes de gente que me ha ayudado, entre ellas mi madre. De hecho, hago collages por ella. Pues fue ella quien me enseñó a tomar cosas inservibles y darles una nueva vida, ni Picasso, ni Miró, eso lo veía yo en mi casa.

#### LA PINTURA COMO OBSESIÓN

**P.** ¿Es entonces cuando decidió dedicarse a la pintura?

**R.** Bueno yo aún me levanto cada mañana sin una idea clara de lo que quiero hacer y lo que quiero ser. Te vas metiendo poco a poco en esto y vas afianzándote, si no me dedicara a la pintura me aburriría, me moriría, no podría dedicarme a otra cosa. Lo decidí la vida cuando la pintura se convirtió en una obsesión porque si no hay obsesión no puedes continuar. Con la edad que tengo, 72 años, me preguntan que cuándo me jubilo. A un hombre esto nunca se lo pregun-



**“NI PICASSO, NI MIRÓ,  
HAGO COLLAGES POR  
MI MADRE. ELLA ME  
ENSEÑÓ A DAR UNA  
NUEVA VIDA A COSAS  
INSERVIBLES”**



DE ARRIBA ABAJO, *QUERIDAS MÍAS*, 2020; *CUANDO SE TIENEN DIECISIETE AÑOS*, 2018; Y *DEMASIADO SUTIL PARA INTUIR*, 2021

mento. Es muy importante salir aunque no tengas una perra. Cuando volví a España es cuando me salió una galería de allí. Iba a todas las exposiciones, al Pompidou, a las librerías donde me pasabas horas porque no tenía dinero para comprarme un catálogo, pero lo veía todo, y ese es el momento clave.

**P.** ¿Vende muchos cuadros?

**R.** No, no vendo mucho. Mis cosas aún cuestan y eso me gusta. Sin embargo, me siento muy querida. Me conformo con muy poco, también puedo decir que este estudio y mi casa me lo han dado “estas cosas del querer”, es decir, mi trabajo. Soy afortunada.

#### ARTISTA DE LA MEMORIA

**P.** ¿Se identifica con la etiqueta “artista de la memoria”?

**R.** La verdad es que no. Yo creo que todas las artes hablan desde la memoria, hasta los más jóvenes trabajan desde ahí. Desde Giotto a Louise Bourgeois, como ese proyecto en que ella sale a la calle con un traje de tetas, ahí está una venus del Paleolítico y eso también es memoria. Yo nunca miro al pasado. Los tiempos pasados no deben volver.

**P.** ¿Qué es lo que le motiva a seguir trabajando?

**R.** Seguir con las obsesiones. Yo siempre estoy conectada con mi trabajo, vengo todos los días al estudio, aunque sea aregar las plantas.

**P.** ¿Qué proyectos tiene para el futuro?

**R.** Como he dicho, soy muy supersticiosa, hasta hace unas semanas no contaba ni lo del IVAM porque al final todo está en el aire. Pero tengo mucha ilusión y muchos nervios que me hacen seguir adelante, sino ¿para qué? **MARÍA MARCO**

# David Bestué, forma en descomposición

**AFLORAR. DAVID BESTUÉ. MUSEO OTEIZA. Alzuza, Navarra. Hasta el 15 de octubre**

La última exposición de David Bestué (Barcelona, 1980) suda, no es constante y se transforma con el paso de los días. Es un proceso muy sutil que se da en las reacciones internas de los materiales orgánicos que componen las piezas: azúcar, arena, resinas y parafinas en las que se funden otras cosas: naranja, limón, sardina, hueso, grasa, sal, retamas, rosas, laurel, humo y tierra. Cada una de las esculturas mudará, continuará un ciclo vital hasta descomponerse y perder la forma. El artista coloca así el acento en la desintegración incontrolable y no en una apariencia inicial. Son siluetas que se repiten porque parten de moldes, pero lo modular en la descomposición pierde su cualidad productiva, fija y homogénea.

Podría parecer paradójico que toda esta mutación suceda en un espacio de conservación, en este caso de la obra de uno de los artistas más representativos de la reflexión a través de la forma, y no de la materia, Jorge Oteiza. El proyecto, apunta Bestué, puede explicarse pensando en dos espacios domésticos: el trastero, en el que los objetos permanecen congelados y fuera de uso; y la alacena, en el que conservamos los alimentos, que irremediablemente —ya sea porque se comen o se pudren— son símbolo del transcurso vivo del tiempo.



JUSTI GARCÍA XOBH



J. G. K.

**PILAR, 2022. ARRIBA, AGUJEROS DE HUESO Y GRASA, 2022**

Pero la muestra no se agota en este antagonismo, en esta confrontación formal entre las maneras de operar de cada artista. Hay un detalle, entre todos estos elementos y amalgamas residuales, entre la retícula que contiene las plantas del paisaje circundante (una codifica-

ción del territorio), los vacíos de tuberías, los elementos conductores que se deshacen y exceden las tramas y patrones, hay una sola imagen fija: una fotografía de la calle junto a la playa de Riazor donde sucedió el asesinato homófobo de Samuel Luiz en 2021. Frente a ella un

monolito conmemorativo hecho con la arena de esa playa coruñesa. Y así, en la ejecución de un monumento que se descompone, se reivindica simbólicamente, en la forma y en la materia, la memoria viva. Al igual que Oteiza, en las diferentes estelas que realizó, y en especial en la que aún está en tierra de nadie en Tolosa dedicada a Txabi Etxebarrieta (y que el artista conectaba con la placa que hizo también para la otra primera víctima del conflicto vasco, el guardia civil José Antonio Pardines), se habla de la eliminación de lo que excede, no encaja en una visión única y hegemónica o no interesa entender.

En este ejercicio que la Fundación Oteiza propone por quinta vez —el programa Hazi-tegia (semillero) para nueva producción sobre el legado del escultor vasco— se desvelan relaciones y líneas en una tentativa de trazar genealogías que no restrinjan. Se muestra al público cómo actúa la práctica artística: desde una tentativa de ordenación múltiple del entorno o desde el trabajo con la condición inherente de transformación del mundo. En ambos casos, son propuestas de nuevos signos para una gramática poética que nos permita actuar libremente sobre nuestra noción y conformación de realidad. **MARTA RAMOS-YZQUIERDO**



# Francisco Leiro y el espíritu del gran chamán

**FRANCISCO LEIRO. LO ANTROPOMÓRFICO, 1986-2022**

MARCO. Vigo. Comisario: Miguel Fernández-Cid. Hasta el 16 de octubre

Aunque se han realizado muchas exposiciones sobre Francisco Leiro (Cambados, Pontevedra, 1957), la que ahora se presenta en el MARCO (Museo de Arte Contemporánea) de Vigo es una propuesta singular. Se trata de una muestra ambiciosa, amplia y original que recorre el arco cronológico que va de los años ochenta —momento en que empieza a

consolidarse la carrera del escultor— hasta las obras de reciente producción. La exposición no sigue un recorrido cronológico, sino que avanza por núcleos haciendo dialogar piezas de épocas diversas, así como también entrecruzando obras monumentales y trabajos de pequeño formato. La intención es aproximarse a Leiro de una manera diferente, introdu-



CORTESÍA MARCO / UMI FOTOGRAFÍA

**LAS ESCULTURAS  
HABLAN POR SÍ  
MISMAS EN ESTA  
EXPOSICIÓN: UNA  
MANERA DIFERENTE DE  
APROXIMARSE A LEIRO**

vocar los arcanos y misterios de que aquellas civilizaciones y culturas son portadoras y de los que, aún hoy en día, son capaces de hablarnos.

Francisco Leiro, y no puede ser de otra manera, se aproxima y reinterpreta aquellos lenguajes arcaicos desde una posición y sensibilidad contemporánea. Al recuperar aquellas manifestaciones primigenias, se actualizan, de un lado, los mitos y los misterios antiguos, y de otro, se incorpora una dimensión chamánica y totémica, que remite a los rituales y objetos de culturas remotas. Intuimos, sin embargo, que la ironía y el humor, tan recurrentes en la obra de Leiro, acaso sean un síntoma de autoconciencia: autoconciencia de la imposibilidad de esa escultura trascendente a la que parece aspirar el escultor.

*Dama de Navacarneiro* —situada, como hemos dicho anteriormente, en el panóptico del museo— posee, no obstante, algo de esa dimensión mágica de la escultura primitiva, porque parece tener la capacidad antropomórfica de generar formas e imágenes que surgen de la fricción entre enigmas antiguos y el mundo contemporáneo, como las fantasmagorías —en el mejor sentido del término— de las primeras proyecciones de cine. **JAUME VIDAL OLIVERAS**

cir nuevas perspectivas, hacer, en definitiva, que las esculturas hablen por sí mismas dentro de esta red de asociaciones.

Aunque la obra *Leiro* posee una dimensión literaria, que remite a la mitología culta y popular, y un registro humorístico, admite también otras lecturas. Es entonces, cuando la escultura se desnuda de estos contenidos literarios, que afloran otros valores y leyes, digamos, propiamente escultóricos: el volumen, el dinamismo, la expresividad del material, etc. Esta es la idea que sobrevuela la exposición, como lo ha expresado el propio Leiro en sus entrevistas y declaraciones en relación a la muestra.

Pero llegados a este punto, hemos de convenir que estos valores o leyes de la escultura no son principios puramente formales, un lenguaje aséptico y esterilizado, sino que en sí mismos —y en la forma en que los usa Leiro— poseen connotaciones de una gran carga simbólica.

En este sentido, la ubicación de la imponente *Dama de Navacarneiro*, la primera obra que encuentra el visitante, es muy significativa: se localiza en el panóptico de la antigua cárcel que ahora alberga el museo. Este epicentro, que permite visualizar todo el lugar desde un único punto, es un espacio de poder. Pero es que la *Dama de Navacarneiro*, situada en este centro, también los es, en el sentido en que las sociedades arcaicas atribuyen capacidades

mágicas a ciertos objetos de culto. Es un tótem o “gran espíritu” que se proyecta por los antiguos patios de la cárcel y —metafóricamente— hace emerger a los personajes y figuras de Leiro. La exposición se titula *Lo antropomórfico*, lo que puede tener diferentes interpretaciones, pero acaso también pueda entenderse, en el contexto en el que nos encontramos, como dar forma —humana— y por extensión, aliento y alma, a la materia, esto es, la experiencia de lo portentoso y maravilloso.

Cuando Leiro se dio a conocer, especialmente a partir de los ochenta, su obra sorprendió a todos y descolocó a muchos. Aquel escultor de “los hachazos” se relacionaba con los neoexpresionismos y las nuevas figuraciones del momento, pero la suya era una expresión muy personal que, sospecho, no tenía equivalente en el mundo de la escultura. Puede que haya aspectos que generacionalmente lo asocien a Juan Muñoz, Stephan Balkenhol y Thomas Schütte, entre otros, pero los referentes de Leiro —lo hemos observado a medida que pasaba el tiempo— están en la gran tradición escultórica, en Henry Moore o en Constantin Brancusi, esto es, en la tradición del primitivismo. El propio artista ha explicado que ha estudiado con suma atención la escultura arcaica griega y la cultura azteca, así como el románico y el barroco autóctonos de su Galicia natal.

Situarse en estos referentes, significa, por lo menos en el caso de Leiro, no solo adaptar e inspirarse en unos modelos formales —con unas leyes o principios determinados—, sino in-



CORTESIA MARCO / TONO ARIAS



CORTESIA MARCO / UMI FOTOGRAFIA

**DAMA DE NAVALCARNERO, 2006.  
A LA IZQUERDA, AGRELADA, 2022.  
ARRIBA, VISTA DE UNA  
DE LAS SALAS CON ESCORREDOIRA  
II, ESCORREDOIRA I  
Y ESCORREDOIRA III, 2020**

Tom Volf no tenía apenas idea de quién era Maria Callas en 2013. Pero una noche de enero de ese año fue a ver una producción de la *Maria Stuarda* de Donizetti en el Metropolitan, con la efervescente Joyce DiDonato como maestra de ceremonias. De vuelta a su pequeño piso de estudiante en Nueva York, empezó a picotear en internet, abducido por el *bel canto*, que todavía resonaba en su cabeza. El algoritmo digital le hizo desembocar en la atribulada soprano de ascendencia griega: el aria de la locura de su Lucia, después su Elvira en *I Puritani*... Y ahí le cambió la vida a Volf.

Obsesionado por ella, recorrió el mundo en busca de los amigos y conocidos de la diva, ávido de recolectar documentos y testimonios que sirvieran para desmontar los chismes y maledicencias que anegaron su biografía. Toda esa labor recopilatoria, a la que dedicó cinco años, ha dado como fruto varios libros, exposiciones y la película *Maria by Callas*. Además, Volf quiso coronar este despliegue multiformato con una puesta en escena cimentada en la compilación *Cartas y memorias*, que Akal acaba de publicar en España y que reseñamos en las páginas siguientes.

“Este espectáculo es el resultado de siete años de trabajo. En la película *Maria by Callas* (estrenada en 45 países en 2018) ya había de fondo unas

cuantas epístolas. Para mí representan la más íntima voz de la mujer que hay tras la leyenda, más María que Callas. En la exposición, se mostraban algunas de ellas físicamente, dentro de vitrinas. Y con el libro

*Lettres & Mémoires* [título original] tuve la impresión de que añadía el último elemento a un edificio enorme y apabullante que ponía la palabra de Callas en el centro de la escena”, explica Volf, empleando una

metáfora que pasaría a ser una realidad literal gracias a su encuentro con Monica Bellucci.

La actriz italiana, en efecto, recogió el guante cuando Volf le propuso encarnar a la icónica cantante. “Dije que sí

## Bellucci y Callas, vida entre divas

La actriz italiana encarna a la legendaria cantante en *Lettres et mémoires*, monólogo armado a partir de cartas escritas por Maria Callas. Dirigido por Tom Volf, podrá verse en el Festival de Peralada. Una oportunidad para asomarse a la mujer opacada por la diva, con su atribulada verdad mostrada sin filtros.



MONICA BELLUCCI, EN UN MOMENTO DE LA PUESTA ESCENA DE *LETTRES*

*malgré moi*, un ‘sí’ que salió de mi boca sin darme tiempo para pensarlo. Me pareció un proyecto fascinante sobre una figura que me resulta muy atractiva. Especial interés tiene su dualidad entre la artista y la mujer que amaba con la pureza de un niño”, recuerda la actriz italiana, que tras más de una cincuentena de papeles interpretados en la gran pantalla decidió subirse a las tablas por vez primera con 56 años de la mano

mada) embutida en un vestido de la propia Callas, que no había lucido nadie más en las últimas cinco décadas. También lo ceñirá el próximo 15 de julio en el Festival de Peralada. “Para mí ha sido como un salto al vacío. Pero una se mete en este trabajo para sentir este tipo de escalofríos. Cuando tienes miedo, es señal de que vas por el buen camino”, apunta Bellucci. El trayecto al que alude la ha conducido al apartamen-

las tablas de manera muy sencilla: básicamente con su sofá y con el gramófono en el que Callas escuchaba sus discos.

#### LECTURA Y VINILOS

En la representación también suenan estos vinilos. Sirven para entrecortar la lectura de las cartas que realiza Bellucci con deliberado hieratismo y lánguida belleza, una actitud marcada desde la dirección de Volf que algún crítico, no obstante,

mente sustentado en lo escrito por la ‘interesada’. En los 50 se evocan sus primeras apariciones en escena y su matrimonio con Meneghini (acaudalado industrial de la construcción con el que se casó en el 49); en los 60, el romance vívido con Onassis, roto tras ocho años de una relación que comenzó como *amour fou* y luego degeneró en mentiras, celos y discordias; y en los 70, la nostalgia y la soledad dominantes.

En este tramo crepuscular es cuando se nos presenta a la ‘Divina’, sola, varada en sus aposentos parisinos. Un planteamiento que recuerda mucho a la protagonista de *La voz humana* de Poulenc (con libreto de Cocteau). Otra mujer despechada y en barrena anímica. Bellucci, eso sí, no canta, pero paladea los trinos que emite el gramófono. Una diva haciendo de portavoz de otra diva. “Maria habla directamente al público y les confía sus pensamientos. Por primera vez ella es la única que cuenta su propia historia, en lugar de otros hablando en nombre suyo. A través de las cartas, dirigidas a personas cercanas, unas anónimas, otras famosas, emerge una mujer desconocida



ANDREA KIM MARIANI

“PARA MÍ HA SIDO COMO UN SALTO AL VACÍO. PERO UNA SE METE EN ESTE TRABAJO PARA SENTIR ESTE TIPO DE ESCALOFRÍOS”, DICE BELLUCCI

E MÉMOIRES, EN LA QUE LUCE UN VESTIDO DE LA PROPIA MARIA GALLAS

de Volf, regista, cómo no, del montaje.

La estrenaron en el Studio Marigny de París en 2019. Luego ha recorrido festivales de otros países europeos como Italia (Spoleto) y Portugal (Al-

to parisino de la avenida George Mandel en el que la ‘Divina’, el significativo mote que le estamparon, pasó los últimos 15 años de su vida, un periodo de ensimismada decadencia. Es el espacio que recrea Volf sobre

ha lamentado por desbravar el dramatismo vital que contienen tales narraciones. El recitado abarca en torno a tres décadas que, a su vez, operan como partes diferenciadas de un peculiar ‘biopic’ íntegra-

que ahora sí tenemos la oportunidad de descubrir; vulnerable y fuerte al mismo tiempo, llena de ambición y sueños en sus años juveniles; llena de dudas y sufrimiento en sus años posteriores”. **ALBERTO OJEDA**

*Maria Callas. Cartas y memorias*

## La voz humana de *La Divina*

Gracias a este volumen nos enteramos de la autenticidad del carácter de la atormentada diva, además de los achaques y enfermedades que la acompañaron toda su vida. Desarma la sinceridad de estas epístolas.

“Cantar, para mí, no es un acto de orgullo, es solo un intento de elevarse hasta esos cielos donde todo es armonía”. Son palabras de Maria Callas que explican la razón de su existencia. La suya, pese a los éxitos, no fue una vida fácil.

Muchos de los entresijos de su ajetreada vida son puestos al descubierto en este trabajo de un apasionado Tom Volf, autor de una excelente y original película sobre la cantante. Una gran labor la de este cronista, que ha husmeado por todas partes en busca de documentación, preciosa en algunos casos, para poner sobre el tapete aspectos, a veces poco conocidos, de la vida de la gran soprano, cuya imagen se nos va ofreciendo con todas sus pasiones, creencias, vivencias sinceras y reconocimientos.

Encontramos cartas de ella a una multitud de destinatarios, su marido Battista Meneghini en primer lugar, a quien dirige palabras de un amor encendido y de una entrega total (y que sabemos que no merecía). Seguimos paso a paso la peripecia vital de la artista, aprendemos a entenderla e incluso a amarla. Y comprobamos, leyendo sus palabras, especialmente también a su profesora y mentora, la española Elvira de Hidalgo, la autenticidad de su carácter. Y nos



CALLAS ATAVIADA CON EL VESTUARIO DE *IL TROVATORE* EN CIUDAD DE MÉXICO



**EDICIÓN A CARGO DE TOM VOLF**  
Traducción de Emiliano D'Incecco y Jordi Sánchez i Sanjuán  
Akal. 2022. 527 páginas. 25 €

pre sus argumentos ante los numerosos escándalos que la rodearon, como el tan conocido de su abandono de una representación de *Norma* en Roma.

Razona sus decisiones y pone a caldo a unos y a otros, entre ellos al director del Met Rudolf Bing. Y también a varios de sus colegas. Aunque no disimule su admiración por otros.

Encontramos dos textos autobiográficos: uno, que abre el libro y que se detiene en 1956, y otro, que prácticamente lo cierra, en el que explica sus relaciones con Onassis y en el que argumenta sobre su arte de canto. Por cierto que solamente aparece una carta dirigida al armador, fechada el 30 de enero de 1968. Poca cosa sabiendo lo que hubo entre ellos.

Mucha de la exhaustiva documentación recogida no ofrece especial interés, pero ayuda a situarse. Estamos ante un caudaloso texto en torno a una figura del canto que, tras la lectura, se nos antoja más viva y cercana. El texto nos va poniendo al corriente asimismo, año a año, de todas las actuaciones de la cantante a lo largo de su carrera. Y hay un espléndido estudio técnico final sobre el arte y la voz de doña María firmado por Teodoro Celli. Para amantes de Callas y amantes de la ópera. **ARTURO REVERTER**

enteramos de los continuos achaques, enfermedades, dolores y padeceres físicos que la acompañaron durante su vida.

El grueso de la información viene dado por las misivas (en italiano, francés, inglés o griego) de la propia Callas, que escribe con una sinceridad que desarma. Podemos seguir paso a paso su accidentada existencia. Comprendemos casi siem-

# Gardiner toma el mando

Los festivales de Granada, Santander y San Sebastián serán testigos del rigor y la personalidad del director John Eliot Gardiner, que presentará un programa con partituras de Bach, Beethoven, Mozart y Chaikovski, entre otros.

John Eliot Gardiner (Dorset, Inglaterra, 1943) es ya un viejo conocido de nuestro público, ya que se ha paseado frecuentemente por nuestras salas de concierto y en su momento por algunas de nuestras iglesias, las del Camino de Santiago en

particular, cuando hace años llevó a cabo un ambicioso proyecto discográfico en el que se incluían una serie de cantatas de Bach. Su trayectoria, cuando anda cerca de los 80, es tan amplia como significativa; desde sus primeros años en los

que, con Harnoncourt y otros, buscaba las raíces y las maneras auténticas de interpretación de la música del Cantor al frente de sus conjuntos, el Coro Monteverdi y los Solistas Barrocos Ingleses, hasta los últimos, en los que, sin dejar aquellos grupos, se sitúa al frente de grandes orquestas sinfónicas para dar su muy personal versión del gran repertorio. Este verano visita nuestro país y

## GARDINER DEJA FLUIR LA MÚSICA CON NATURALIDAD Y SE AMOLDA BIEN A LOS PENTAGRAMAS CLAROS Y BIEN CONSTRUIDOS

actúa en tres de los más importantes festivales.

El primero, y es aquí donde queremos poner el acento, es el de Granada, en el que los días 9 y 10 de julio actuará al frente de la Orquesta Sinfónica de Londres, sirviendo dos programas del mejor repertorio. El primero está dedicado a Beethoven e incluye la poco frecuente obertura *Leonora II*, la *Sinfonía nº 4* y el *Concierto para piano nº 4*, con la insigne Maria João Pires como solista. La tendremos de nuevo al día siguiente tocando el maravilloso último concierto de Mozart, el nº 27, en un programa que se abre con el soñador *Entreacto nº 3* de la música incidental de *Rosamunda* de Schubert y se cierra con la muy programada *Sinfonía nº 2* de Chaikovski. Un buen remate del festival.

EL ESCRUPULOSO Y DOCTO  
DIRECTOR BRITÁNICO  
JOHN ELIOT GARDINER

De muy distinto signo son las actuaciones del director inglés en Santander (1 de agosto) y San Sebastián (2 de agosto), pues ahí se enfrenta al repertorio barroco en el que hizo sus primeras armas. Al frente de sus conjuntos habituales, un coro bien afinado y empastado y una orquesta bien ensamblada y equilibrada entre familias, que muestra siempre una sonoridad áurea, de raros reflejos, ofrecerá un programa común para los dos certámenes: el oratorio *Historia di Jephthe* de Giacomo Carissimi, el sereno y severo *Stabat Mater* de Domenico Scarlatti y las hondas *Exequias musicales* de Heinrich Schütz. Auténticos manjares nada prodigados; pensados para

la degustación de los más exquisitos paladares.

Hacia seis años que Gardiner y sus huestes no recalaban en estas latitudes norteñas. Sin duda, vendrán ya fogueados tras haber actuado en el Festival de Salzburgo con idéntico programa, que saldrá a pedir de boca conociendo las maneras y hábitos del director, hombre escrupuloso y artista de gran personalidad, con mucho rigor en el estudio y conocimiento de las partituras y que mantiene un punto de vista interpretativo propio. Sus suaves maneras, medidas, convincentes, con un pendular y amplio movimiento de brazos y sugerentes arabescos de muñeca, captan fácilmente la atención. Su mando deja fluir la música con naturalidad y se amolda bien a los pentagramas claros, melódicos, bien contruidos, del clasicismo en sazón o del primer romanticismo. **A. REVERTER**



SIM GANETT CLARKE

# Almagro, aquella cárcel, estos hierros

Julieta Soria desembarca en Almagro con *Descalzas*, un imaginativo y eficaz canto a la libertad interpretado por la compañía Yeses con Teresa de Ávila como centro. Llevará también al Festival de Olmedo *Que de noche lo mataron*, dirigido por Ainhoa Amestoy.



RUBÉN COBOS ENGINAR,  
EN PRIMER PLANO, EN UN  
MOMENTO DE *DESCALZAS*

Teresa de Ávila, San Juan de la Cruz y la Princesa de Éboli son los personajes principales de *Descalzas*, la obra que llega al Corral de Comedias del Festival de Almagro los próximos 12 y 13 de julio de la mano de la autora Julieta Soria y de Elena Cánovas, directora del montaje y de Teatro Yeses, compañía integrada en su totalidad por reclusas del Centro Penitenciario Madrid I Mujeres de Alcalá de Henares.

“El hecho de que se tratara de una compañía formada mayoritariamente por mujeres –y además privadas de libertad– me llevó casi de inmediato a Teresa de Ávila y su

labor de fundación de conventos de monjas en el siglo XVI. Un tema apasionante que nos remite a un momento complejo e interesantísimo de la historia y la cultura de España”, explica a El Cultural Soria, para quien retratar esa época significa “hablar de la llegada de las nuevas ideas renacentistas y humanistas y su difícil encaje en la política, la sociedad y la religión españolas del momento, del orden social y la situación de las mujeres, del florecimiento artístico e intelectual por un lado, y de la censura y el oscurantismo por otro”. *Descalzas* está

planteada como un homenaje a escritores y figuras intelectuales y reformistas como Teresa de Ávila, San Juan de la Cruz y Fray Luis de León. El montaje, que cuenta también con la música de Juan Cañas y de la asesoría de Álvaro Tato, se desarrolla en el convento de la Encarnación de Ávila en 1578.

**“DESCALZAS ES HABLAR DEL FLORECIMIENTO ARTÍSTICO POR UN LADO Y DEL OSCURANTISMO POR OTRO”. JULIETA SORIA**

La vida transcurre tranquila para la madre Teresa y sus hermanas descalzas. La llegada, primero, de un inquisidor al convento, alarmado por el contenido de *El libro de la vida* de Teresa, y después de Juan de Yepes (conocido por su *Cántico espiritual*), fugado de la prisión a la que lo han condenado, vendrán a romper la paz del lugar. Las hermanas ofrecen su protección al hermano poeta, para lo cual tendrán que enfrentarse a Jerónimo Tostado, visitador de la orden de los Carmelitas Calzados... Poesía, humor y música se dan cita en *Descalzas*,

# Jordi Casanovas testa la *Inmunidad* de la democracia

montaje para el que se ha armado una puesta en escena “imaginativa y eficaz”, según la autora, que nos traslada de inmediato al interior de los muros del convento. Los cambios de espacio y de personaje (hay actrices que doblan papeles), las canciones que se interpretan y los momentos de gran comicidad ponen el resto.

## INTERROGANTES

Para Julieta Soria, que, tras pasar por Clásicos en Alcalá, presentará el 25 de julio en el Festival de Olmedo *Que de noche lo mataron* (dirigida y producida por Ainhoa Amestoy), la obra plantea “la posibilidad real de una sociedad utópica, sin jerarquías, sin propiedad privada, basada en el amor, en la amistad y en la colaboración mutua. Habla de la educación y del autoconocimiento. De la creación literaria, de nuestra historia y de nuestra cultura. Todo, desde el humor, la poesía y la música, que son también formas de comunicación atemporales”.

Finalmente, Soria califica el arte del teatro clásico como una máquina del tiempo donde los viajeros son siempre los mismos: “Un buen montaje de una obra clásica será un espejo donde ver reflejado lo más profundo de nosotros. Sin olvidar la fascinación de los versos y del lenguaje poético ni el carácter eminentemente popular que en muchos casos fue la seña de identidad del teatro de los siglos de oro”. **J. LÓPEZ REJAS**

Desde la productora Focus y el Festival Grec le lanzaron un guante a Jordi Casanovas (Vilafranca del Penedès, 1978): podrías escribir algo sobre la gestión política de la crisis pandémica, ¿no? Era una propuesta muy abierta, nada fácil de concretar con una dramaturgia. Tras rumiar el asunto, el autor de *Ruz-Bárceñas* y *Jauría* pensó que podía tener interés encauzar la reflexión a través de un juego, a la manera de un *escape room*. Su idea cuajó. E *Inmunidad* es su concreción, un montaje escrito y dirigido por él que estará en la cartelera del Grec (La Villarroel) hasta el 7 de agosto. Casanovas se pone un poco maquiavélico para desarrollar una trama con un curioso punto de partida. Seis personas son seleccionadas para realizar un muestreo sociológico que está destinado a, primero, evaluar la manera de afrontar la crisis sanitaria por parte del gobierno y, de paso, la eficiencia de la democracia para manejarse en situaciones límite. “En el ambiente está la cuestión sobre si este es el régimen más adecuado para casos así, porque se habló mucho, sobre todo al principio de la pandemia, de si los sistemas autoritarios reaccionaban mejor en estos escenarios”, apunta el dramaturgo catalán a El Cultural. Los detractores de la democracia esgrimían la escasa agilidad de ésta en la toma de decisiones, en contraste con los territorios donde ‘un hombre fuerte’ imponía su criterio sin que nadie le resistiese.

Al grupo de conejillos de Indias, encarnado por Mercè Pons, Vicenta Ndongó, Borja Espinosa, Òscar Muñoz, Javier Beltrán y Ann Perelló, se le plantean diversas preguntas. Y deben responder apretando uno de los dos pulsadores de color verde y rojo que tienen las cajitas que les han facilitado. Antes de presionar, no obstante, se han de poner de acuerdo para hacerlo en un sentido unánime. La necesidad de que todos va-

yan a una implica tener que seducir, convencer y argumentar. Algo muy difícil porque cada uno tiene sus motivaciones e intereses. Además, después del impacto del virus, su confianza en el otro se ha quebrado. “Es un poco como en *Doce hombres sin piedad*”, compara Casanovas. *Inmunidad*, por otro lado, remite a *El método Grönholm*: por la encerrona, por la sensación de desconcierto de un grupo conformado por desconocidos, por el carácter abstracto de lo que se les pide y se les pregunta, y porque la instancia que lo hace tiene un aire de gran poder agazapado en la sombra.

**“NO SABEMOS LOS CRITERIOS QUE SIGUE EL ALGORITMO DE GOOGLE. ES OPAO, COMO UNA CAJA NEGRA. PERO LA MENTE DE UNA PERSONA TAMBIÉN LO ES”. JORDI CASANOVAS**

En *Inmunidad* es un algoritmo. Inteligencia artificial que mueve los hilos. “Lo cual introduce otro elemento inquietante. Como ocurre con Google y Netflix, no sabemos bien los criterios que sigue. Son opacos, como una caja negra. Pero la mente de una persona también lo es. Y las administraciones públicas. Lo que se cuece ahí dentro no lo podemos conocer desde fuera”, argumenta Casanovas, que ha perfilado los personajes, a partir de figuras reales. Como suele ser habitual en él, la prensa es lo que le ha nutrido aunque ha ido más allá del *verbatim* (la literalidad documental), dando rienda suelta a la imaginación. El espacio escénico, por otra parte, lo ha concebido “como una sala de espera retrofuturista”. Butacas amarillas, moqueta roja, maderas oscuras y paneles lumínicos que cambian de color en el momento de votar. Ahí, aunque no lo parezca, está en juego la democracia que queremos y que merecemos. **A. OJEDA**



## Terence Davies

“La pasión y el humor son imprescindibles para poder vivir”

El director británico, autor de filmes tan libres y poéticos como *Voces distantes* (1988) o *El largo día acaba* (1992), aborda en *Benediction* la vida del poeta británico homosexual Siegfried Sassoon, que vivió atormentado por sus experiencias en la Primera Guerra Mundial. La película compitió el año pasado en el Festival de San Sebastián.

*Benediction*, el nuevo filme de Terence Davies (Kensington, Reino Unido, 1945), aborda la vida del poeta británico homosexual Siegfried Sassoon (Matfield, 1886-Heytesbury, 1967) subvirtiendo el academicismo propio del *biopic*. Es cierto que no renuncia el director a poner en escena los principales hi-

tos de la vida del escritor, desde la traumática experiencia en la Primera Guerra Mundial a su tardía conversión al catolicismo, pasando por sus relaciones sentimentales con artistas como Wilfred Owen o Ivor Novello o su matrimonio de conveniencia con Hester Gatty, pero todo está hilvanado a través de una

estilizada caligrafía cinematográfica, con ambición lírica e imágenes elegantes.

Davies atiende a El Cultural desde la pantalla del ordenador derrochando energía a sus 76 años y contestando de manera apasionada, recitando a veces versos de T. S. Eliot o entrando en estado de pánico ante

un pequeño fallo de conexión (es un orgulloso tecnófobo). Hablamos con él sobre la manipulación del tiempo, la creación de los mordaces diálogos y el uso de la música y la poesía en la película.

**Pregunta.** ¿Qué fue lo que le atrajo de Sassoon, al que interpreta Jack Lowden?

**Respuesta.** El proyecto surgió como un encargo hace seis años. Sassoon es uno de los grandes poetas de la Primera Guerra Mundial, junto a Wilfred Owen y Rupert Brooke, pero él fue el único que sobrevivió al conflicto y esto quizá le restó popularidad. Sin embargo, fue un autor realmente maravilloso. Empecé a documentarme sobre su extraordinaria vida, ya que conoció a todas las grandes personalidades de la época y estuvo en todas partes. Ante una existencia tan colosal, tuve que decidir qué acontecimientos y experiencias iba a dramatizar. Me interesó mucho que fuera homosexual, ya que yo también lo soy, y las muchas contradicciones que dominaron su vida. Pero ante todo quería celebrar su poesía.

**P.** ¿En qué temas de la condición humana le permitía indagar el personaje?

**R.** El filme responde a preguntas básicas: por qué estamos aquí, y cómo nos relacionamos con la noción de la mortalidad o con el paso del tiempo. Son asuntos que solo se pueden abordar tomando un poco de distancia, dando un paso atrás y tratando de alejarnos de lo que tenemos delante. Creo que Sassoon buscó durante toda su vida un cierto tipo de redención, pero es muy difícil encontrarla en la gente que nos rodea, en la religión o en el arte. Solo podemos encontrarla en nosotros mismos.

**P.** ¿Le marcó el hecho de que la homosexualidad fuera ilegal en el Reino Unido?

**R.** Le marcó muchísimo, por supuesto. Sin embargo, al pertenecer a una clase privile-

giada conocía a la gente adecuada para permitirse ciertas libertades, aunque no se libró de chantajes y dificultades. Pero las personas que eran de una clase más baja lo tenían mucho más difícil. Es increíble que alguien pudiera ir a la cárcel por ser homosexual. Cuando yo tenía 15 años me aterraba esa horrenda posibilidad. En cualquier caso, creo que Sassoon nunca llegó a sentirse cómodo del todo con su propia orientación sexual, entre otras cosas porque nunca eligió a los hombres adecuados. El amor de su vida fue Wilfred Owen, pero fue un amor que nunca se consumó y del que tampoco habló.

#### LA MANIPULACIÓN DEL TIEMPO

**P.** En la película hay varios saltos en el tiempo, con fundidos y elipsis. ¿Diría que fue el gran reto del filme?

**R.** Para mí el uso y la manipulación del tiempo son muy importantes. Me marcó escuchar a los 18 años a Alec Guinness en la televisión leyendo los *Cuatro cuartetos* de T. S. Eliot, que trata sobre la percepción y la naturaleza del tiempo, de cómo nos cambia. Hay un verso precioso que dice: “porque las rosas tenían aspecto de flores contempladas”. En otra secuencia, en la que nos instala en un tren, escribe: “Y uno ve ahondarse el vacío mental detrás de cada rostro / Y queda sólo el terror creciente de no tener ya nada en qué pensar”. Es

## “EL CINE SIEMPRE ESTÁ EN PRESENTE, PERO ¿QUÉ OCURRE CUANDO CORTAS Y VAS AL PASADO O AL FUTURO? ¿DÓNDE ESTÁ EL TIEMPO?”



JACK LOWDEN INTERPRETA A SIEGFRIED SASSOON. EN LA OTRA PÁGINA, TERENCE DAVIES DURANTE EL RODAJE

un uso maravilloso del tiempo. El cine siempre está en presente, pero ¿qué ocurre cuando cortas y vas al pasado o al futuro? ¿Dónde está el tiempo? Hay algo excitante en trabajar este asunto en el cine.

**P.** ¿Cree que su estilo está más cerca de la poesía o la música que de la pura narrativa?

**R.** La poesía es el contrapunto ideal a la narración. La poesía y la música introducen en una película un significado profundo, siempre que no se caiga en la torpeza de decirle al espectador lo que tiene que sentir. Se trata de ir más allá. Por ejemplo, la música de Bernard Herrmann en los primeros compases de *Psicosis* (Alfred Hitchcock, 1960) no es terrorífica, es inquietante. Sientes algo amenazante, pero no sabes

qué es. Y eso es lo que la música y la poesía deben hacer, profundizar en el significado de las imágenes a partir de algo que no está realmente ahí. Tiene que introducirse en el subconsciente del público de manera que, cuando recuerdes una escena, pienses en lo que crees que viste y no en lo que realmente viste.

**P.** ¿Cómo surgió la idea de utilizar imágenes de archivo de la Primera Guerra Mundial?

**R.** La primera razón para usar material de archivo fue el dinero. Con mi presupuesto no podía recrear las trincheras, aunque realmente es algo imposible aún con todo el dinero del mundo. Pero en cuanto vi es-

tas imágenes reales tan sumamente poderosas, terroríficas y bellas al mismo tiempo, supe que las tenía que introducir en la película.

**P.** Hay diálogos entre Sassoon e Ivor Novello o Stephen Tennant cargados de ironía y sarcasmo. ¿Cómo los concibió?

**R.** Quería elaborar unos personajes divertidos, porque no hay nada más tedioso que un artista solemne. Según mi experiencia, los hombres homosexuales que son muy inteligentes pueden llegar a ser muy graciosos. Además, me permitía aligerar toda la tristeza que arrastra Sassoon. La pasión y el humor son imprescindibles para poder vivir. Por último, el idioma inglés gana mucho cuando no se dice lo obvio o lo evidente. **JAVIER YUSTE**

# Guédiguian y el sueño africano

Robert Guédiguian (Marsella, 1953) es el gran retratista de la Marsella marginal y obrera. Valiéndose siempre del mismo equipo técnico y del mismo plantel de actores –con su mujer Ariane Ascaride a la cabeza–, el prolífico director francés ha narrado desde principios de los años 80 los problemas laborales, sentimentales y existenciales de unos personajes zarandeados por las leyes del capitalismo, pero que siempre encontraban una válvula de escape en la solidaridad y la fraternidad que atesoraba su propia comunidad. O al menos hasta la reciente *Gloria Mundi* (2019), filme que sorprendía por un tremendis-

**El director abandona Marsella para contar una apasionada historia de amor en el Mali revolucionario de los 60 en *Mali Twist*, filme con una reconstrucción vibrante de la escena nocturna de Bamako.**

mo más propio de Ken Loach que del director de películas como *Marius y Jannette* (1997), *Marie-Jo y sus dos amores* (2002) o *La nieves del Kilimanjaro* (2011), todas ellas vitalistas, idealistas y conmovedoras.

#### SOCIALISMO Y DIVERSIÓN

Guédiguian parecía decirnos que en la Francia de Macron y del neoliberalismo rampante ya tan solo existe el sálvese

quien pueda, el egoísmo y el individualismo más exacerbados. Por ello, no sorprende que ahora haya decidido evadirse de la actualidad y poner el foco en el Mali de los años 60, una época y un lugar más apto para desplegar ese cine social empático y humanista marca de la casa. Tras la independencia de Francia, el país africano puso en marcha un socialismo que, alejado de las restricciones y la paranoia estalinista, abría un camino hacia la igualdad y la justicia real para todos sus habitantes. El director, marxista convencido, se posiciona en el filme del lado de los jóvenes, en su mayoría de las clases pudientes de habla

francesa, que se entregaron a este ideal, haciendo proselitismo en los rincones más recónditos del país, pero sin renunciar a la diversión y a la libertad sexual que se desplegaba en los clubes nocturnos de la capital Bamako.



ALICIA DA LUZ Y STÉPHANIE BAK (EN EL CENTRO) INTERPRETAN A SAMBA Y LARA



ACHOUACKH ABAKAR SOULEYMANE EN *LINGUI. LAZOS SAGRADOS*

## Una fuerza redentora para el Chad

**El chadiano Mahamat-Saleh Haroun retoma en *Linguí*. Lazos sagrados los ejes temáticos y estéticos de su cinematografía pero incorporando ahora la lucha por la libertad de las mujeres africanas.**

Desde que, en el año 2006, estrenara en el Festival de Venecia la magnífica *Estación seca* (*Daratt*), Mahamat-Saleh Haroun se ha ido consolidando como uno de los directores de origen africano más reputados del panorama contemporáneo.

En aquella película estremecedora, el cineasta nacido en el Chad en 1961, y afincado en Francia desde 1982, exploraba la memoria doliente de su nación a partir de la historia de un joven de 16 años que perseguía al asesino de su padre, fa-



La película funciona a dos niveles. Por un lado, plantea una apasionada historia de amor entre dos jóvenes: Samba (Stéphanie Bak), militante del gobierno revolucionario de Modibo Keita, entusiasta del *twist* e hijo de un comerciante que ve con inquietud como la distribución de la riqueza y

**EL MALI DE LOS 60  
RESULTA MÁS APTO  
QUE LA FRANCIA  
ACTUAL PARA EL CINE  
EMPÁTICO Y HUMANISTA DEL DIRECTOR**

las nuevas leyes laborales encogen su cuenta de beneficios, y Lara (Alicia da Luz), hija de esclavos vendida a un cacique que abusa sexualmente de ella. Samba ayuda a Lara a escapar y a que se instale en Bamako, y pronto inician un intenso romance a ritmo de *twist* con sabor a cine clásico. Por

otro lado, Guédiouan, con un didacticismo algo acartonado, se esfuerza en narrar cómo se frustró el sueño socialista ante la resistencia al cambio tanto de la burguesía de la capital como de la sociedad feudal del interior, que se dieron cuenta de que no iban a lograr las ventajas esperadas de la independencia.

Si la historia de amor funciona gracias

a la interpretación de los actores y a la vibrante reconstrucción de los clubes nocturnos de Bamako, Guédiouan no logra otorgar al aspecto político del filme la misma veracidad, asfixiando cualquier posibilidad de ambigüedad a un relato que se amolda en exceso a su esquema de ideas. **J. YUSTE**

llecido en la guerra civil. *Estación seca* no solo sobresalía por la hondura de su drama familiar de resonancias históricas, sino que también desplegaba un poderoso dispositivo formal, centrado en la captura, en plano general, de la relación entre los personajes, el paisaje semirrural y la realidad social.

#### ABANDONO Y OSTRACISMO

Ahora, en *Lingui*, Lazos sagrados, Haroun retoma los ejes temáticos y estéticos de *Estación seca* —de la reflexión sobre los vínculos familiares a la confección de un realismo simbólico—, aunque incorpora un elemento novedoso en su filmografía: la exploración de la lucha por la libertad de las mu-

jerías africanas. Presentada en la Sección Oficial del Festival de Cannes de 2021, *Lingui* se centra en la relación entre una mujer chadiana de mediana edad, Amina (Achouackh Abakar Souleymane), que arrastra el estigma de ser madre soltera, y su hija de 15 años, María (Rihane Khalil Alio), quien junto a sus compañeras del Liceo Nacional parece otear un futuro esperanzador, ajeno a la tortuosa odisea de abandono y ostracismo sufrida por su madre. Sin embargo, la noticia de que María ha quedado embarazada, sumada a la negativa de la joven a desvelar la identidad del padre, perfila un escenario aciago: la tragedia familiar se perpetúa. Así, sobre este

drama intergeneracional, Haroun traza las vertientes del choque entre tradición y modernidad en la África actual, del empleo de la religión como forma de sometimiento patriarcal a la sed de emancipación de una juventud cosmopolita, pasando por una compleja realidad lingüística, en la que el idioma francés, una herencia colonial, se vincula al progreso, mientras que el árabe aparece asociado a costumbres ancestrales y, en ocasiones, retrógradas.

Entre las virtudes de *Lingui*, destaca la elegancia formal de la que hace gala Haroun, que desdobra la imagen de Amina y María gracias a la presencia de espejos en el interior de los

planos, un gesto que parece hermanar a madre e hija con las heroínas trágicas de las películas de Douglas Sirk o R.W. Fassbinder. Por el contrario, Haroun está a punto de caer en el tremendismo cuando, guiado por una vocación didáctica, decide abarrotar la trama con alusiones a terribles lacras sociales: la violación, el drama del aborto ilegal, la ablación. Por suerte, la mirada pudorosa del cineasta, alérgica al sensacionalismo, mantiene firme el rumbo moral de una película que celebra con determinación la fuerza redentora y transformadora de la sororidad, entendida como piedra angular del empoderamiento femenino. **MANU YAÑEZ**



# La furia (nacionalista) del dragón

*La batalla del lago Changjin* es, sin ningún tipo de pudor y con ensañamiento cinematográfico, la hazaña bélica más hiperbólica y barroca posible. También un signo inequívoco de la nueva Guerra Fría que vivimos en pleno siglo XXI.

*La batalla del lago Changjin*, la película más cara en la historia del cine chino y la más taquillera, por delante de los grandes éxitos de Hollywood, llega a nuestras pantallas mientras en febrero de este año se estrenaba en China su secuela, firmada por el mismo impresionante equipo de realizadores: Chen Kaige, figura señera de la Quinta Ola del cine chino, autor de la prestigiosa *Adiós a mi concubina* (1993) —que se quedó sin Óscar gracias a *Belle Époque*— y

Dante Lam y Tsui Hark, dos grandes del cine de acción de Hong Kong. Uno de ellos, Tsui Hark, prácticamente su reinventor en los años 80 del siglo pasado.

Tres talentos conocidos y reconocidos en Occidente que se han puesto directamente al servicio de su gobierno, con una película encargada por el departamento de propaganda del Partido Comunista chino, dentro de las celebraciones de su centenario. No hay excusas, ni

disimulos: *La batalla del lago Changjin* es pura y dura propaganda, que responde a décadas de filmes bélicos de Hollywood y a la actual situación geopolítica, reafirmando el poderío chino ante su público, frente a los desafíos de Estados Unidos, lanzando una afilada advertencia a los poderes occidentales: los chinos ya vencieron una vez al coloso yanqui. Pueden volver a hacerlo.

Para el espectador occidental, *La batalla del lago Changjin*

tiene algo de anomalía. Con excepción de alguna cinta trasnochada, como *Pearl Harbor* (2001), ni los *Rambos* ni superproducciones como *Sacar al soldado Ryan* (1998) o *Cuando éramos soldados* (2002), llegan al absoluto desprecio por la verosimilitud de la película china. No se nos ahorra ni un tópico: la deshumanización caricaturesca del enemigo, la hermandad, buen humor, amistad y sacrificio de los soldados chinos; la muerte de sus heroicos com-



batientes, mientras los enemigos son acribillados como personajes de videojuego.

#### ¿RIDÍCULO?

Aquí vemos a los miembros de la Séptima Compañía del Ejército Voluntario de Liberación compartir una patata renegrida a 40° bajo cero; allí, los soldados estadounidenses celebran Acción de Gracias devorando pavo. Aquí, el Gran Líder reflexiona estoicamente ante la inevitable guerra; allí, McArthur, como el Gran Moff Tarkin de *Star Wars*, ladra baladronadas sobre la superioridad de su ejército. ¿Ridículo? A veces. Pero no mucho más que tantas películas bélicas americanas producidas en pleno conflicto, desde *Objetivo Birmania* (1945) a *Boinas Verdes* (1968).

Ciertamente, la tradición propia imprime a *La batalla del lago Changjin* su carácter: las imágenes pacíficas del pueblo al inicio del filme, así como de la residencia de Mao, probablemente obra de Kaige, tienen el color y tono exactos de las viejas películas de propaganda chinas y las no tan viejas de Corea del Norte, mientras los combates ofrecen desde un delirante choque de misiles lanzados uno contra otro, en duelo de tanques, hasta sangrientas peleas cuerpo a cuerpo, cortesía de Tsui

Hark y Dante Lam. Como si las delirantes consideraciones sobre el arte cinematográfico publicadas por Kim Jong-il en 1973, sentando las bases del cine según la filosofía Juche y el Partido, se hermanaran con la praxis desquiciada y virtuosa del cine de Hong Kong, sin olvidar el humor chusco estilo Jackie Chan. Si eres tanto un estudioso como un fan de la acción espectacular oriental, caerás bajo el encanto de esta mastodónica batalla, donde miles de extras se combinan con lo digital y

**SI ERES UN FAN  
DE LA ACCIÓN  
ORIENTAL  
CAERÁS BAJO  
EL ENCANTO  
DE ESTA  
MASTODÓNICA  
BATALLA**

VARIOS MOMENTOS DE LA BATALLA DEL LAGO CHANGJIN, DONDE MILES DE EXTRAS SE ALTERNAN CON TÉCNICAS DIGITALES

las canciones patrióticas de antaño con los videojuegos de hogaño.

Es bien sabido que las guerras no se dirimen solo en las luchas armadas, sino también en las batallas culturales. Este nuevo ejemplo de *main melody*, género propagandístico chino cada vez más presente en su producción, al que contestará pronto la yanqui *Devotion* (2022), con sus pilotos americanos (interraciales, por supuesto) luchando heroicamente por salvar Corea del “terror rojo”, es señal de que vivimos una nueva Guerra Fría. Situación que las cinematografías nacionales y nacionalistas acentúan día tras día. **JESÚS PALACIOS**

## Big Data, el motor de la aldea global

**Almacenar y tratar los datos que genera el mundo digital es uno de los motores que mueve ya nuestra sociedad. Un ejemplo es el de Telefónica Tech, que cuenta con numerosos servicios de Big Data para ayudar a las empresas de todos los sectores, incluido el cultural, a tomar mejores decisiones a partir del análisis de los datos.**

“Debemos hacernos a la idea de que en un futuro próximo los grandes datos, aquellos que al principio de nuestra historia solo eran preocupación de los agentes del censo, serán una realidad en nuestra vida cotidiana”. La afirmación de los ingenieros informáticos Rafael Caballero y Enrique Martín en el libro *Las bases de Big Data* (recientemente publicado por Catarata) no hace sino plasmar un proceso que está condicionando ya todos los sectores de la sociedad, desde la economía a nuestra vida cotidiana, desde la cultura o la salud al más pequeño acto de consumo. Un clic en nuestro móvil, el rastro

que dejamos en internet, validar un billete de transporte público, comprar con una tarjeta de crédito... Vivimos en un mundo que no deja de producir y generar datos. Pero ¿por qué es tan importante este caudal? “El fin último del Big Data no es acumular datos sino extraer información útil a partir de ellos —explican Caballero y Martín—. Una vez que los tenemos almacenados el siguiente paso es lograr extraer nueva información, su objetivo último”.

Gracias al Big Data, el dato se transforma en conocimiento y facilita la toma de decisiones. Lo experimentamos, a veces

sin ser conscientes de ello, en las aplicaciones de mapas, en la publicidad segmentada, en las recomendaciones de series, en los diagnósticos médicos, en la detección de fraudes y, por supuesto, en los contenidos de las redes sociales.

### UN NUEVO PARADIGMA

En esta línea se expresa Elena Gil, directora global de producto IoT y Big Data de Telefónica Tech, para quien el Big Data es totalmente imprescindible en el mundo digital: “Las organizaciones que deciden no adoptar estas soluciones están dejando pasar la oportunidad de convertir sus datos en un activo de negocio y estarán en clara desventaja competitiva. No debemos hablar en futuro, sino en presente”.

Y es que Telefónica es una de las pioneras en el uso y desarrollo del Big Data, tanto como usuaria (hace ya diez años que aplica la analítica de datos en la toma de decisiones estratégicas) como suministradora de servicios a empresas e instituciones a través de Telefónica Tech como el INE, Mahou San Miguel, Torre Outlet Zaragoza y Highways England.

Gil recuerda que el Big Data “nace de internet o, mejor dicho, como consecuencia de internet. La realidad es que el germen de lo que hoy conocemos como Big Data tuvo lugar en 2004 de la mano de dos ingenieros de Google, que propusieron un nuevo paradigma de la gestión del dato”.

Uno de los sectores en los que el Big Data tiene un mayor impacto es el cultural. La

forma de consumir cultura se ha transformado definitivamente. “Empezando porque, cuando abrimos cualquier plataforma de contenidos, cada uno de nosotros recibimos sugerencias personalizadas en función de nuestros gustos, algo que no sería posible sin el Big Data. A su vez, esos mismos contenidos han sido producidos por los estudios basándose en la información que se ha recabado de decenas de millones de usuarios”, precisa Gil, para quien la Inteligencia Artificial es una herramienta muy estrechamente relacionada con el Big Data. “Podemos decir que la IA es el motor y el Big Data la gasolina. La IA necesita tener acceso a grandes cantidades de información y ahí es donde entra el Big Data”. No en vano, ha logrado desarrollar la capacidad de crear obras de arte en varias disciplinas, desde la novela a la pintura pasando por la música: “El arte generativo está jugando un papel fundamental en el desarrollo del mercado de los NFTs”.

El horizonte de esta inercia cultural será, siempre según la directora global de producto IoT y Big Data de Telefónica Tech, “la adopción masiva del metaverso, donde, gracias a la IA y a otras tecnologías como el 5G, disfrutaremos de esa misma cultura en primera persona a través de las experiencias inmersivas”.

¿Hay límites, por tanto, en este proceso que parece imparable? “Lo determinará la información disponible y la evolución de la tecnología, lo que, en la práctica, podríamos de-



PEXELS/MARKUS SPISKE

LOS DATOS TRANSITAN POR NUESTRA VIDA COTIDIANA A VECES SIN DARNOS CUENTA

cir que equivale a no tener límites. Además, como decíamos, el Big Data se potencia con otras tecnologías relacionadas como la IA, Cloud y Edge Computing, Internet de las Cosas, *Blockchain*, etc.”, puntualiza Gil, para quien resulta necesario, además, reflexionar sobre cómo poner estas tecnologías al servicio de la sociedad y el desarrollo de las personas: “Telefónica publicó hace ya varios años un decálogo sobre Inteligencia Artificial y un manifiesto sobre un nuevo pacto digital en los que nos autoimpone la obligación de hacer un uso responsable y ético de estas tec-

**“EL BIG DATA IMPACTA EN LA CULTURA. CON LA ADOPCIÓN MASIVA DEL METAVERSO DISFRUTAREMOS DE EXPERIENCIAS INMERSIVAS”.**

**ELENA GIL**  
**(TELEFÓNICA TECH)**

nologías, de manera que nada de lo que nosotros desarrollamos pueda suponer algún perjuicio. No solo a nuestros clientes, sino a las sociedades de los países donde el grupo está presente”.

**DATOS DE CALIDAD**

A modo de conclusión, Caballero y Martín señalan que la clave de cualquier proyecto de aprendizaje automático actual pasa por disponer de datos de calidad en cantidad suficiente, conteniendo la información necesaria y correctamente etiquetados. “En el campo de la ciencia de datos que intenta aplicar estos métodos para so-

lucionar problemas reales se dice que ‘los datos son los algoritmos’. Lo que esta expresión significa es que el éxito de estos proyectos no depende tanto de los programas, que son un conjunto de técnicas ya desarrolladas, como de obtener datos de calidad”.

Tal vez la aldea global haya llegado a un momento de máximo desarrollo, un estado que ni el propio Marshall McLuhan pudo llegar a años. La tecnología proporcionada por el mundo digital, el Big Data y sus posibilidades, ha conseguido que la información sea uno de los bienes más apreciados por el ser humano. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

# Son pequeños, pero no tontos

**ESCRIBO ESTE** artículo el día después de que hayan comenzado las vacaciones escolares, “dando libertad” a legiones de niñas y niños. Y me doy cuenta de que en mis ya más de trescientos artículos en El Cultural nunca me he ocupado específicamente de ellos. Y sin embargo, son el futuro; nadie como ellos puede decir: “Tengo más futuro que pasado”. Cuando los observo me maravilla su curiosidad y capacidad de aprendizaje, y pienso en sus cerebros, en ese pequeño universo que todos llevamos dentro formado por cien mil millones de neuronas, cada una conectada –mediante “enlaces” eléctricos y químicos– a otras diez mil, produciendo de esta manera un conjunto de interconexiones de miles de billones. Me imagino a las neuronas de los cerebros de esas niñas y niños ávidas de “establecer relaciones” con otras e ir dotando así a su “portador” de una “visión del mundo”. Y comparo ese escenario cerebral con el de los adultos, en el que el espacio para establecer nuevas relaciones neuronales es mucho más limitado, inundado como está de conocimientos, de recuerdos... Por supuesto, esto da al cerebro del adulto múltiples ventajas, como saber reaccionar rápidamente y con cierta seguridad ante situaciones inesperadas, pero por las que acaso se haya ya pasado o imaginado (¿leyendo un libro?). Y qué decir del cerebro anciano, un “disco duro” repleto de recuerdos, con poco espacio para establecer nuevas conexiones, nuevas ideas. Por eso a los viejos les es más fácil recordar el pasado que adecuarse al presente.

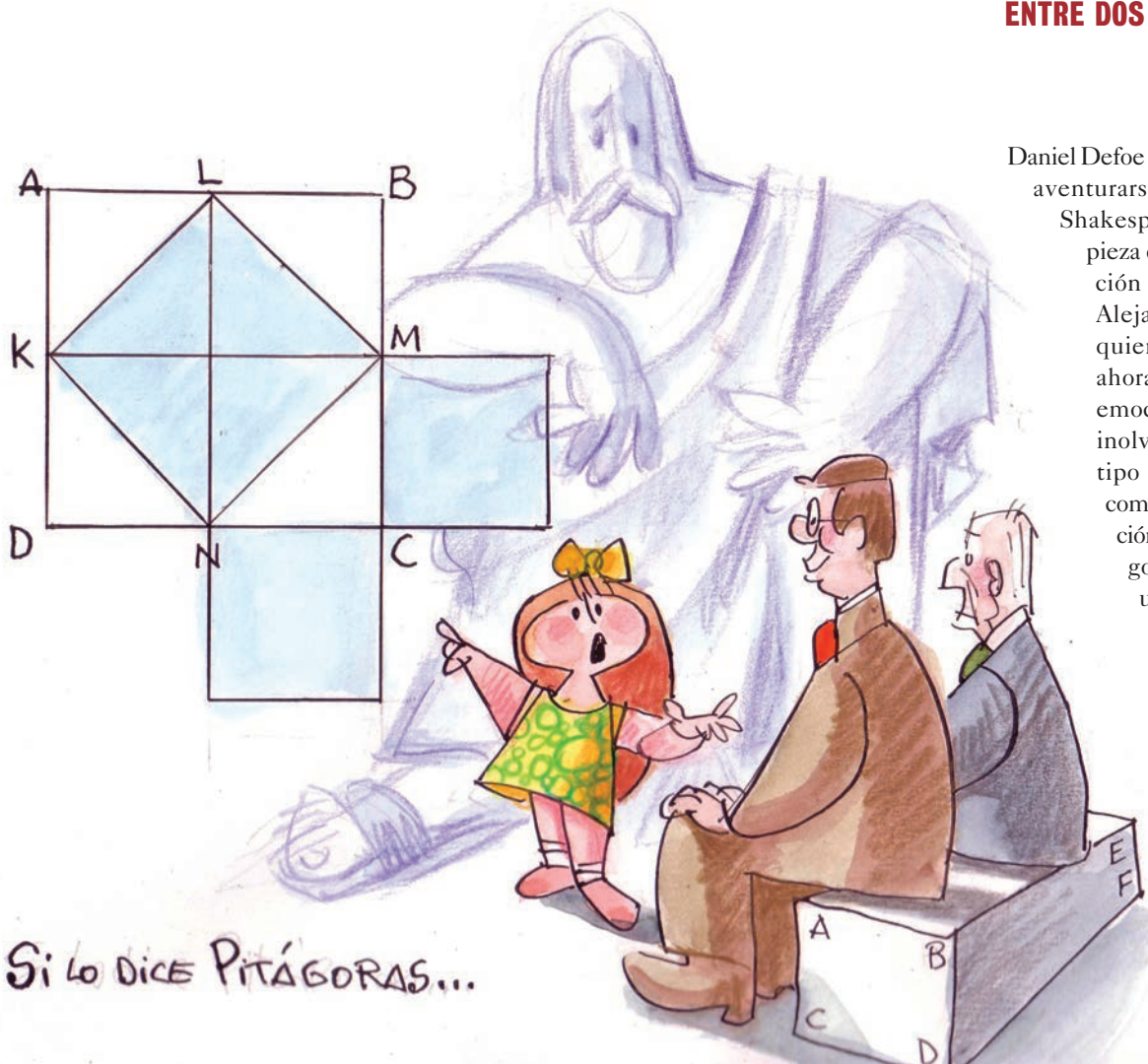
La “curiosidad”, la “capacidad de sorprenderse” ante el mundo que se abre a los niños constituye un espectáculo maravilloso, aunque en ocasiones al adulto pueda resultarle incluso molesto. Sostengo, por ejemplo, que la costumbre de los pequeños de tirar, una y otra vez, cosas al suelo no es malicia sino una manifes-

tación de la sorpresa que representa el que los cuerpos caigan. Terminamos acostumbrándonos a esto y decimos que es consecuencia de la existencia de una fuerza a la que llamamos “gravitación”, pero, ¿no es sorprendente que exista semejante fuerza, semejante poder?

**SÉ PERFECTAMENTE QUE LOS NIÑOS** deben jugar, que esto constituye también una forma de abrirse al mundo, de conocerlo, pero incluso en estos pocos meses que no tienen colegio no está de más ayudar a estimular sus poderosos cerebros en direcciones que les permitan enfrentarse a un futuro que aventuro cambiante y difícil. Formamos parte de una especie animal, *Homo sapiens*, extremadamente capaz; podemos tener limitaciones, “defectos de fabricación”, ser más o menos trabajadores, más o menos dotados en esto o aquello, más o menos “torpes”, pero somos unas máquinas orgánicas extraordinarias, fruto de procesos de prueba y error desarrollados a lo largo de millones de años. Todos necesitamos de estímulos, de ánimos, así que no nos cansemos de decir a niños y niñas que, por ejemplo,

se paren un momento a pensar en sus ojos, ¿le puede parecer a alguien que quien posee un “instrumento” con semejantes capacidades no es un ser extraordinario? O que miren sus manos y contemplen la maravilla que es la perfección del diseño de una pieza capaz de agarrar (dedos prensiles u oponibles), terminada en dedos espatulados y blandos que pueden sostener y manipular objetos independientes. La punta de los dedos, una de las zonas con más terminaciones nerviosas del cuerpo humano, constituye un detector fantástico: nos suministra una información abundante y fiable (tacto). Y si pensamos en

**LA “CURIOSIDAD”,  
LA “CAPACIDAD  
DE SORPRENDERSE”  
ANTE EL MUNDO  
QUE SE ABRE A LOS  
NIÑOS, CONSTITUYE  
UN ESPECTÁCULO  
MARAVILLOSO**



Daniel Defoe o Roald Dahl, incluso aventurarse con algún libro de Shakespeare, escuchar una pieza de Mozart o una canción de los Beatles, o de Alejandro Sanz (¡o de quien esté más de moda ahora!) pueden suscitar emociones o sensaciones inolvidables, pero no del tipo de las que provoca comprender la demostración del teorema de Pitágoras, un pedacito de una disciplina muy especial, la Matemática, posiblemente un instrumento único para apreciar que aunque no seamos una especie elegida, sí somos privilegiada en lo que a posibilidades y variedad de comprensión se refiere.

Muy frecuentemente, aprovecho estas

páginas para hacer alguna recomendación de libros. La bibliografía infantil y juvenil es inmensa, pero permítanme unas pocas, subjetivas, recomendaciones “veraniegas”. Del siempre atractivo, tanto para jóvenes como para mayores, cosmos: *Historias de Astronomía* (Siruela, 2022), de Gertrude Kiel, y *Un fin de semana espacial* (Nórdica, 2022), de Gaëlle Alméras. Sobre la naturaleza, *Cosas verdes* (Errata Naturae, 2022), de Ole Mathismoen y Jenny Jordahl, autores también de *¿Pero qué pasa con el clima?* (Errata Naturae, 2021), asunto del que hay que ser consciente desde pequeño. Y, ahora que las playas constituyen un destino frecuente, *Océanos... y cómo salvarlos* (Errata Naturae, 2022), de Amandine Thomas. Todos son libros ilustrados.

**EN CUALQUIER CASO**, pequeñajos, ¡felices vacaciones! ¡Ah!, por favor, dejad de lado por unas semanas los móviles y demás artilugios electrónicos. Si hay que mirar, mejor observar lo que está “ahí fuera”. Sin olvidar pensar, esto es, utilizar ese universo que lleváis dentro de vuestra cabeza, algo para lo que los libros ayudan bastante. Sois pequeños o ya no tanto, pero no tontos. ●

ILUSTRACIÓN PERTENECIENTE AL LIBRO *¡VIVA LA CIENCIA!* (CRÍTICA) DE ANTONIO MINGOTE Y JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

nuestro cerebro, ¡menudo artefacto! Décadas y décadas de esfuerzos de sesudos investigadores en Inteligencia Artificial no han conseguido algo parecido. Nuestro cerebro nos permite cosas como el “pensamiento simbólico”, la capacidad de crear y articular ideas que no tienen una realidad material, aunque se relacionen con ésta. Y si nos detenemos en el lenguaje, nos daremos cuenta de que aunque muchos otros animales emiten sonidos, conseguir que estos sean representaciones orales de objetos e ideas es algo reservado a nuestra especie.

Un ejercicio que recomiendo para los que ya estén en primaria, y que bien puede practicarse fuera del colegio, es la demostración del teorema de Pitágoras (la suma de los cuadrados de los catetos de un triángulo rectángulo es igual al cuadrado de su hipotenusa). Es muy visual, fácil de entender y constituye una experiencia inolvidable; les amplía su visión del mundo, porque se dan cuenta de que existe un universo mental al que pueden acceder, asomándose así a territorios que esconden muchos otros tesoros intelectuales. Contemplar un cuadro de Velázquez, de Sorolla o de Picasso, leer un poema de Gloria Fuertes, las aventuras imaginadas por Alejandro Dumas,

# ¿Debe tomar partido el intelectual?

La discusión pública está vacía de pensamientos profundos. Ante eso, algunos filósofos piden más compromiso con la actualidad mientras otros escritores lo que exigen es que se lea más: para elegir (y votar) hay que leer.

“¿Qué está sucediendo con el pensamiento humanístico para que se le desprecie de esta manera?”, se plantea **Irene Vallejo** en conversación con **Eduardo Madina** (*Ethic*). Hablan sobre la marginación de las “maltrechas humanidades” en nuestro sistema educativo. “¿Por qué se pregunta tan poco a los filósofos?”, insiste la escritora, que cree que las humanidades son esenciales para evitar el deterioro de nuestro sistema democrático. Lo explica con un ejemplo muy gráfico. “Me gusta mucho una etimología que dice que el elector, el que elige en unas elecciones, lleva dentro el concepto de lector. El elector es alguien que lee la realidad, lee los conceptos, los interpreta y así sabe cómo elegir. Solo crearemos una comunidad de electores si somos buenos lectores de la realidad”.

**Diego Garrocho** es de los que cree “urgente” que la ética y la filosofía estén más presentes en la discusión pública. Se lo trasmite a **David Mejía** (*The Objective*). “La participación en la esfera pública no debería ser una opción. Es legítimo que haya gente que no quiera tomar partido [...], pero sí creo que de alguna manera debemos estar presentes y debemos transferir el conocimiento que se genera en la academia y llevarlo a un público más amplio”.

“Muchas veces –continúa Garrocho– desde la academia se piensa que opinar sobre cuestiones de actualidad es un desdenso desde esas grandes preguntas aladas, alambicadas y barrocas. Pero yo no creo que haya un descendimiento, lo que hay es un compromiso con la actualidad, un compromiso con la circunstancia en el sentido más propiamente orteguiano. La obligación de un pensador, con toda la modestia que entraña la palabra pensador, es pensar lo que pasa y por qué pasa en esta circunstancia concreta”. El profesor

sugiere que la columna periodística puede ser un buen vehículo.

**Manuel Jabois** no es filósofo y tal vez por eso tiene un concepto distinto de la columna, según le cuenta a **César Suárez** (*Tekva*). “Yo creo que la gracia de las columnas de opinión es que no opines. Para mí contar una historia es dejar una pregunta en el aire, aportar un punto de vista pero sin demasiada contundencia. Mi verdadera cultura es la de la calle, la de la gente que he conocido. No te puedo citar a **Cicerón**, pero sí al chico que vive debajo de mi casa, y en general es más interesante que Cicerón”.

El productor de cine **Enrique Lavigne** considera “un error politizar la cultura”. Así se lo deja dicho a **Miriam San Martín** (*Vozpópuli*). “Se ha usado como moneda de cambio y se ha empleado mal. Somos prisioneros de esa etiqueta y hemos sacrificado parte de nuestra identidad y de nuestra independencia con este tipo de manipulaciones políticas. Hay que saber separarlo totalmente. Es un enorme error del que nos arrepentiremos”.

Quien sí participa mucho en la vida pública es **Luis García Montero**. En *Esquire* responde así a la pregunta ¿qué le ha enseñado la poesía? “Que la verdad es un punto de llegada, no de partida,

que hay en el ambiente muchas corrientes de opinión, muchos prejuicios, muchas modas y quien se dedica a subirse a una moda, acaba repitiendo como un loro lo que flota en el ambiente. Por eso la verdad hay que buscarla y es un punto de llegada, hay que hacerse dueño de las opiniones propias, de los sentimientos propios y de las propias palabras”.

**P.S.** La escritora **Caitlin Moran** entra en un debate candente con **Leticia Blanco** (*El Mundo*): “Creo que el feminismo funciona mejor cuando es divertido y puedes hacer bromas, como yo. Y esa idea de que algún día podrías ser una mala feminista y hacerlo mal y ser eliminada del feminismo para siempre no nos está haciendo ningún favor. [...] Pero no me gusta esta narrativa de que las mujeres tienen que ser increíbles, que tenemos que ser el doble de inteligentes que un hombre y trabajar el doble de duro. El futuro que quiero es que las mujeres puedan ser tan estúpidas y perezosas y

tontas y simples como los hombres. [...] Realmente espero que las mujeres de la próxima generación puedan ser un poco más promedio, que puedan ir caminando por la calle sin pensar en nada, como un hombre”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



ALFREDO ARIAS

**MANUEL JABOIS:**  
**“LA GRACIA DE LAS  
 COLUMNAS DE OPINIÓN  
 ES QUE NO OPINES”**  
**CAITLIN MORAN:**  
**“EL FEMINISMO  
 FUNCIONA MEJOR  
 CUANDO ES DIVERTIDO”**



ROSA MARTÍ

# SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SOLO 25€ AL AÑO



**EL CULTURAL** 2€  
10-16 de junio de 2022  
elcultural.com

**EL CULTURAL** 2€  
3-9 de junio de 2022  
elcultural.com

**ellebecq**  
el amor como fuerza redentora

Flamenco  
Cuando en Granada  
llovió cante jondo

Jurassic World  
Los dinosaurios se  
adueñan de Hollywood



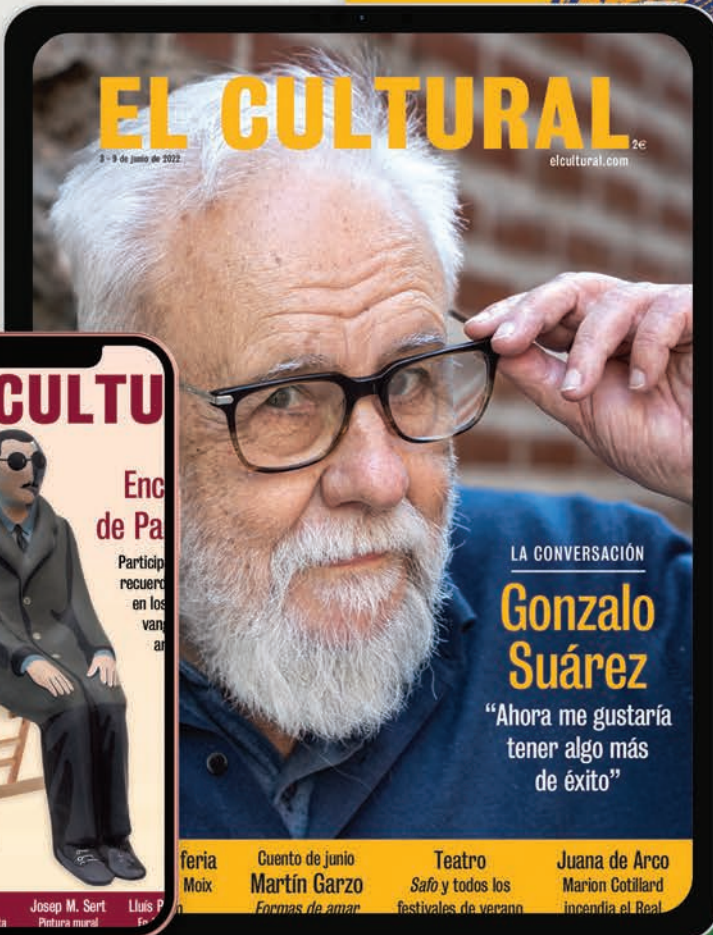
**EL CULTU**  
18-24 de junio de 2022

Enc  
de Pa  
Particip  
recuerd  
en los  
van  
ar

Colm Toibin  
"El mazón y la vida oculta"

Josep M. Sert  
"Pintura mural"

Lluís P



**EL CULTURAL** 2€  
3-9 de junio de 2022  
elcultural.com

LA CONVERSACIÓN  
**Gonzalo Suárez**  
"Ahora me gustaría tener algo más de éxito"

feria  
Moix

Cuento de junio  
**Martin Garzo**  
*Formas de amar*

Teatro  
*Safo* y todos los  
festivales de verano

Juana de Arco  
Marion Cotillard  
*Inocencia el Real*



DANIEL HIDALGO

## Ignacio Amestoy

Pocos nombres de la cultura ofrecen tanta sabiduría como Ignacio Amestoy (Bilbao, 1947), que acaba de publicar *Te quiero, Miguel*, *Aquiles tiene un problema* y *La confesión de Loyola*. Teatro para salir de la zona de confort.

### ¿Qué libro tiene entre manos?

*Sin tiempo para el adiós. Exiliados y emigrados en la literatura del siglo XX*, de Mercedes Monmany.

### ¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Soy fiel al libro elegido. Aunque comparta su lectura con visitantes oportunos, incluso inoportunos.

### ¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Odiseo, y en su defecto con un sosias de García Gual.

### ¿Recuerda el primer libro que leyó?

Una edición infantil de *Robinson Crusoe*, de Defoe, de Sopena, de 1935, que estaba en casa, y conservo. Los inquietantes grabados me llevaron a la minuciosa lectura.

### ¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

En silencio. En cualquier momento. Movidito por algún aguijón. Un viaje a Estambul me hace releer *El castillo blanco*, de Pamuk, y buscar *Nieve*, *El museo de la inocencia*...

### Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver el mundo.

Siendo un joven bachiller, ver *Los 400 golpes*, de Truffaut. ¡Existía otro mundo! Luego, *Al este del Edén*, con Elia Kazan y James Dean, me descubrió el Actors Studio. ¡Antes de la pantalla estaba el teatro!

En cuestión de un mes ha publicado tres obras de teatro. ¿Diría que está en un momento de particular inspiración?

Al cabo de los años, uno tiene muchas asignaturas pendientes. Y hay que aprobarlas de dos en dos o de tres en tres. El amor de Miguel Hernández por Josefina, epicentro de *Te quiero, Miguel*, fue casi platónico por culpa de la guerra y la cárcel. ¿Qué quería subrayar al reconstruirlo? Que ellos, con sus palabras, nos contasen su agonía, la agonía de una España. Teatro documento.

En *Aquiles tiene un problema* apunta a los jóvenes incapaces de afrontar las responsabilidades de la vida adulta. ¿Es un problema que va a peor?

El confort de la sociedad de consumo —¡los “gineceos” de Esciros!— es un cáncer.

¿Qué ejemplo ofrece a la sociedad de hoy la ‘confesión’ de San Ignacio?

El “conócete a ti mismo”.

En los Veranos de la Villa se verá *Lope y sus Doroteas*. ¿Qué visión del Fénix quería dar en esta obra?

Al final de su vida, Lope se siente frustrado porque le quedan por hacer su única tragedia, “al estilo español”, *El castigo sin venganza*, y una *Celestina*, su *Dorotea*. Y se enamora, como padre, de su hija Antoñita, a la que raptará Cristóbal Tenorio. Fui guiado por Ainhoa Amestoy, mi hija, que dirige, y bien, la pieza. ¡Ella me raptó a mí!

¿Le importa la crítica, le sirve de algo?

Es imprescindible. Goethe diría: “¡Crítica! ¡Más crítica!”

¿Cuál es la última exposición que ha visitado?

*Viaje de invierno*, de Carlos García-Alix, en el Círculo de Bellas Artes, un renacer. Y una muestra de dibujos de Antonio Garrigues Walker, en la galería Gaudí, poesía.

¿Qué obra teatral le ha impactado últimamente?

*Ladies Football Club*, de Massini, dirigida por Sergio Peris-Mencheta. También, *Juana de Arco en la hoguera*, de Claudel-Honegger-Ollé... y la Cotillard.

¿Qué película ha visto más veces?

*Lawrence de Arabia*, de David Lean. El día de su estreno la vi en sesión de tarde y de noche. Y los días siguientes... No me ha vuelto a pasar. Peter O’Toole, la magia del actor.

¿Se ha enganchado a alguna serie?

A una francesa sobre Luis XIV. Esperaba ver a Molière, que al final no salió. Las series...

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me gusta la historia de España, la historia de estos pueblos en choque con romanos, con musulmanes, con franceses y con ellos mismos...

Una idea para mejorar la situación cultural del país.

Un buen bachillerato. Como el que viví. Tuve de profesor de matemáticas a don Pedro Puig Adam. Que además de matemático e ingeniero, era compositor, pintor y poeta. Y así, los demás “catedros” de aquel Instituto de San Isidro en Madrid. ●

EMERGENCIA EN UCRANIA

# LAS PERSONAS QUE ESTÁN HUYENDO DE UCRANIA TE NECESITAN

DONA AHORA EN

[ayudaucrania.com](https://ayudaucrania.com)

Bizum – Código: 01151

ES66 2100 2262 1802 0040 3932



**UNHCR  
ACNUR**

La Agencia de la ONU para los Refugiados

*comité español*

# CaixaForum

Madrid

26 de mayo / 28 de agosto

#CaixaForumCómic



© Ana Galvañ



Fundación "la Caixa"